ADVERTENCIA

SOBRE

EL EVANGELIO DE SAN JUAN.

En el Apocalípsis [1] se nos representan cuatro animales, rodeando el trono de Dios, semejantes á los que vió Ezechiél en la vision de su carro: y aunque generalmente convienen los Padres y Expositores, que por dichos cuatro animales se simbolizan los cuatro Evangelistas sagrados; esto no obstante varian notablemente en la aplicacion que hacen de cada uno de ellos al carácter particular, que se nota en el principio de los cuatro Evangelios. Mas cuando llegan á hacer la del águila, toda la antigüedad, como de comun consentimiento y acuerdo, se la hace á san Juan. Porque remontándose sobre las mas altas nubes, y elevándose sobre las potestades de los cielos, y sobre todos los ángeles, llega del primer vuelo hasta el seno de Dios á contemplar la gloria del Verbo, y la majestad del Unigénito, por quien fueron hechas todas las cosas. Los otros Evangelistas se ciñen á demostrar por los hechos la divinidad de Jesucristo: mas san Juan, queriendo principalmente refutar los errores de Cerintho, de Ebion, y de otros herejes, que reducian á Jesucristo á la condicion de puro hombre, demuestra *que el Verbo era en el principio;* esto es, que no empezó á ser, cuando se hizo hombre, sino que era ya antes que naciese de María, y antes de todos los siglos, como Dios é Hijo de Dios de toda eternidad, y no como los demás hombres, que solo comienzan á ser, cuando nacen á este mundo. Los otros Evangelistas se aplicaron particularmente á dejar un testimonio de lo que Jesucristo habia hecho como hombre: mas san Juan puso su principal mira en hacer conocer su divinidad á todo el mundo.

San Juan fué hijo de Zebedéo, y hermano de Santiago, llamado el Mayor. Su profesion era de pescador, empleo que estaba ejerciendo con su padre, cuando Jesucristo le llamó. Le distinguió tambien este Señor entre todos los Apóstoles con muestras de singular cariño, y esto lo atribuyen todos los Padres antiguos á la inocencia de vida y virginidad en que vivia. Despues de la ascension del Señor, predicó el Evangelio en la Asia menor. Por esta causa fué desterrado por Domiciano á la isla de Pathmos, en donde escribió el Apocalípsis. Fué el último de todos, que publicó su Evangelio en edad muy avanzada; pues segun el testimonio de san Epiphanio [2], pasaba ya de los noventa años; y por consiguiente se infiere con bastante fundamento, que lo hizo despues de haber vuelto de su destierro en la Asia, cuyas iglesias gobernó, y en donde escribió tambien tres cartas, que se comprenden en el número de las canónicas. Vivió hasta el imperio de Trajano, y murió en Épheso, siendo ya de mas de cien años. Se dice [3], que el original del Evangelio de san Juan, escrito de su propia mano, se veia todavía en Épheso en el séptimo siglo, en donde se conservaba con la mayor veneracion.

1 Cap. iv, 6.
2 Apud Euseb. lib. vii, cap. xxv.
3 Chron. Alexand. pag. 518, 594.



EL SANTO EVANGELIO

DE JESUCRISTO,

SEGUN SAN JUAN.

CAPITULO I.

El Verbo es Dios, vida y luz que alumbra á todo hombre. Por él fueron hechas todas las cosas, y él se hizo hombre. Testimonio que da de él el Bautista, diciendo que no era digno de desatarle la correa de los zapatos, y confesándole por el Cordero, que quita los pecados del mundo. Por este y por otros testimonios, que da el Bautista, vienen á Cristo Andrés, Pedro, Phelipe y Nathanaél.

1. In principio erat Verbum, et Verbum
erat apud Deum, et Deus erat Verbum.
2. Hoc erat in principio apud Deum.
3. Omnia per ipsum facta sunt: et sine ipso
factum est nihil, quod factum est,
4. In ipso vita erat, et vita erat lux hominum:
5. Et lux in tenebris lucet; et tenebræ eam
non comprehenderunt.

1. En el principio era el Verbo [1], y el Verbo
era con Dios [2], y el Verbo era Dios.
2. Este era en el principio con Dios [3].
3. Todas las cosas fueron hechas por él: y
nada de lo que fué hecho, se hizo [4] sin él,
4. En él estaba la vida [5], y la vida era la luz de
los hombres [6].
5. Y la luz en las tinieblas resplandece; mas
las tinieblas no la comprendieron [7].

1 El Verbo, esto es, la palabra interior de Dios, su sabiduría, la imágen perfecta, que conociéndose á sí, forma de sí mismo: este Verbo era ante todos tiempos: estaba con Dios de toda eternidad, como en su principio, siendo Dios él mismo, é igual en todo á aquel, de quien procede. Y así la palabra *era* denota la eternidad del Verbo. S. AGUSTIN.

2 El Griego: πρὸς τὸν θεόν, y el latino *apud Deum*, unos lo interpretan, y el Verbo era *en Dios*; otros *con Dios*; otros *cerca de Dios*. Y todas estas expresiones indican la distincion de la persona del Verbo de la del Padre, así como la proposicion *el Verbo era Dios*, explica claramente la unidad de la esencia divina.

3 Este Verbo en el principio era con Dios. En esta proposicion resume S. JUAN las tres grandes verdades del v. 1.

4 Dios crió todas las cosas por su Verbo, que es su razon, su sabiduría, y el divino modelo y prototipo, digámoslo así, sobre el que todas las criaturas fueron hechas. En algunos códices se leia de este modo: *Et sine ipso factum est nihil: quod factum est in ipso, vita erat, etc.*

5 Otros leen: *Era vida*.

6 No solamente es el principio de todas las criaturas, sino con particularidad es vida y luz de nuestras almas. Toda la luz y sabiduría que hay en los hombres, no es mas que un rayo, y una participacion de la sabiduría de Dios.

7 Esta luz eterna resplandece en medio de los hombres abismados en las tinieblas del error, y del pecado. Primeramente los alumbra *interiormente* por la razon y la conciencia que descubre á cada uno las obligaciones en que se halla. Se ve pintada, y se hace como sensible en las criaturas, para que viendo los hombres las obras de la sabi-

6. [a] Fuit homo missus à Deo, cui nomen erat Joannes.
7. Hic venit in testimonium, ut testimonium perhiberet de lumine, ut omnes crederent per illum.
8. Non erat ille lux, sed ut testimonium perhiberet de lumine.
9. [b] Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.
10. [c] In mundo erat, et mundus per ipsum factus est, et mundus eum non cognovit.
11. In propria venit, et sui eum non receperunt.
12. Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri, his, qui credunt in nomine ejus:
13. Qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt.
14. [d] Et Verbum caro factum est, et habita-

6. Fué un hombre enviado de Dios [1], que tenia por nombre Juan.
7. Este vino en testimonio, para dar testimonio de la luz [2], para que creyesen todos por él [3].
8. No era él la luz [4], sino para que diese testimonio de la luz.
9. Era [5] la luz verdadera, que alumbra á todo hombre, que viene á este mundo [6].
10. En el mundo estaba [7], y el mundo por él fué hecho, y no le conoció el mundo [8].
11. Á lo suyo vino, y los suyos no le recibieron [9].
12. Mas á cuantos le recibieron [10], les dió poder de ser hechos hijos de Dios, á aquellos que creen en su nombre:
13. Los cuales son nacidos no de sangres, ni de voluntad de carne [11], ni de voluntad de varon [12], mas de Dios.
14. Y el Verbo fué hecho carne [13], y habitó

duría de Dios, se eleven al conocimiento del Criador. Mas los hombres ciegos por sus pasiones, no perciben ni conocen esta luz; á la manera que un ciego no ve la luz del sol, por mas brillantes que envie sus rayos hasta sus ojos. Puede tambien entenderse esto de la obscuridad y figuras de la Ley y de los Profetas, tocante á las promesas de la vida por Jesucristo, todo lo cual habia de ser disipado por la luz y resplandor del Evangelio.

1 La mision de Juan fué autorizada con los milagros que sucedieron en su nacimiento, con su vida admirable, y con la santidad de su doctrina. Matth. iii, 1. Marc. i, 2.

2 Para anunciar á los hombres, que habia venido al mundo, el que es resplandor de la gloria del Padre, y luz del mundo.

3 Por su predicacion, y por los testimonios que daba de él.

4 No era aquella luz increada, eterna, inmensa, que habian anunciado los profetas, sino el testigo, el predicador el precursor de esta luz.

5 *Era* el Verbo *la luz verdadera.*

6 Llama al Verbo *luz verdadera;* porque lo es mucho mas perfectamente para las almas, que la luz corporal para los cuerpos.

7 *El mundo:* es una *antanaclasis*, cuando se repite una misma palabra, pero en diversa significacion. *El mundo* en el primer lugar significa la universidad de todas las cosas criadas, y en el último los hombres impios é infieles.

8 Antes de su encarnacion lo llenaba todo con su divinidad y omnipotencia, y encarnado estuvo tambien presente en su humanidad: mas todo aquel grande número de hombres corrompidos, que solo procuraban satisfacer sus pasiones, insensibles é ingratos á su Criador, no sacaron ningun fruto de la copiosa luz que les comunicaba. S. Thomás.

9 Vino por su encarnacion al mundo, que era propia obra suya: vino á la casa de Israél, llamada tantas veces en las Escrituras: *Heredad de Dios, posesion de Dios, pueblo de Dios;* mas los Judios no le recibieron. S. Thomás.

10 Y le reconocieron por su Redentor y Salvador; les dió la prerogativa y el derecho de ser hijos de Dios, como hermanos de Jesucristo, y por consiguiente herederos de la eterna felicidad; y esto no por una generacion ó parentesco carnal, sino por un nacimiento todo espiritual, que viene del Espíritu de Dios, por el cual se corrigen las malas inclinaciones, se disipan las tinieblas del alma, el corazon se purifica y se enciende en vivas llamas de amor divino: no por la circuncision, ni por el sacrificio del Cordero Pascual, sino por virtud del Bautismo del verdadero Cordero sacrificado en la cruz.

11 Los patriarcas y el resto de los Judios tomaban muchas mujeres con el fin de tener muchos hijos, y de que por este medio se aumentase el pueblo de Israél, y el número de los verdaderos adoradores del Señor.

12 Con el mismo fin deseaban y procuraban que se hiciesen muchos prosélitos, para que llegando á ser israelitas, fuesen adoptados por hijos de Dios. Pero es muy diferente lo que enseña el Evangelio para adquirir semejante adopcion y prohijamiento.

13 Se hizo hombre: El Evangelista dice, que se hizo *carne*, y no *hombre:* primeramente para distinguir mas claramente las dos naturalezas en Jesucristo: en segundo lugar para mostrarnos la bondad y caridad inmensa de Dios, que se dignó tomar la porcion mas vil y abatida que hay en el hombre: y últimamente para proporcionar la medicina á la cualidad de la enfermedad. Se vistió de nuestra carne, para sanar por este medio aquella porcion del hombre, que el pecado de Adam habia viciado y corrompido. Se hizo carne, no mudando su ser, ni convirtiendo el Verbo en carne, sino tomando la naturaleza humana, y uniéndola con la divina; de tal manera, que esta natura-

a Matth. iii, 1. Marc. i, 2. — *b* Infrà iii, 19. — c Heb. xi, 8. — *d* Matth. i, 16. Luc. ii, 7.

vit in nobis: et vidimus gloriam ejus, gloriam quasi Unigeniti à Patre, plenum gratiæ, et veritatis.
15. Joannes testimonium perhibet de ipso, et clamat dicens: Hic erat, quem dixi: Qui post me venturus est, ante me factus est: quia prior me erat.
16. [a] Et de plenitudine ejus nos omnes accepimus, et gratiam pro gratia.
17. Quia lex per Moysen data est: gratia, et veritas per Jesum Christum facta est.
18. [b] Deum nemo vidit unquam: Unigenitus Filius, qui est in sinu Patris, ipse enarravit.
19. Et hoc est testimonium Joannis, quando miserunt Judæi ab Jerosolymis sacerdotes et Levitas ad eum ut interrogarent eum: Tu quis es?
20. Et confessus est, et non negavit: et confessus est: Quia non sum ego Christus.

entre nosotros [1]: y vimos la gloria de él [2], gloria como [3] de Unigénito del Padre [4], lleno de gracia y de verdad [5].
15. Juan da testimonio de él, y clama, diciendo: Este era el que yo dije: El que ha de venir en pos de mí, ha sido engendrado [6] antes de mí: porque primero era que yo [7].
16. Y de su plenitud [8] recibimos nosotros todos, y gracia por gracia [9].
17. Porque la ley fué dada por Moysés: mas la gracia, y la verdad fué hecha por Jesucristo [10]
18. Á Dios nadie le vió jamás: El Hijo Unigénito, que está en el seno del Padre, él mismo lo [11] ha declarado.
19. Y este es el testimonio de Juan, cuando los Judios enviaron á él de Jerusalém sacerdotes, y Levitas á preguntarle: Tú ¿quién eres [12]?
20. Y confesó, y no negó; y confesó: Que yo no soy el Cristo [13].

leza humana subsiste en la Persona del Verbo, de donde resulta, que es una sola la Persona del Hombre Dios, permaneciendo entera y perfecta la esencia, y las propiedades de una y otra naturaleza. S. Thomás.

1 Vivió y conversó entre nosotros, como uno de nosotros.

2 Las señales y efectos de su majestad divina en sus milagros, en su transfiguracion, en su poder, en su sabiduría, y en su caridad infinita.

3 *Como;* esto es, del verdadero Unigénito del Padre; porque aquella particula *como*, es de confirmacion y de definicion indubitable. S. Chrys. Ó tambien puede interpretarse, digna, ó como corresponde al Unigénito de Dios.

4 Gloria, cual convenia al Hijo Unigénito del Padre, no caduca ni terrena, sino gloria de santidad, de justicia, de verdad, de gracia y de milagros.

5 Estas palabras se deben referir á las precedentes: *Y habitó en nosotros lleno de gracia*, para curarnos de nuestros pecados, y colmarnos de sus dones. *Lleno de verdad*, para disipar nuestras tinieblas, instruyéndonos en su santa ley, é inspirándonos las reglas puras de su Evangelio.

6 El Griego γέγονεν, *genitus est*, del verbo γίνομαι, *gigno*, fué engendrado *ab æterno* por Dios su Padre. Aunque yo he sido el primero, que os he predicado, no creais, que soy mayor, antes infinitamente inferior al que os vendrá á predicar despues. Porque este de toda eternidad antes que yo. S. Chrysost. Otros lo refieren al nacimiento, porque Juan nació seis meses antes que Jesucristo.

7 El Griego: Πρῶτος, está en vez de πρότερος. *Primero*, no si lo consideramos segun la humana generacion, sino segun la divina. Y aun segun la *humana*, es *primero* por la eminencia de la autoridad y dignidad.

8 Jesucristo lleno de gracia y de verdad, es el principio y fuente de todas las gracias, que son dadas á los hombres.

9 En vez de la ley antigua, que era un beneficio de Dios, y una gracia, aunque estéril por sí misma para la salud, hemos recibido la abundante y fecunda de la ley nueva.

10 Moysés, ministro del antiguo Testamento, promulgó solemnemente una ley, en la cual todas las ceremonias no eran mas que sombras y figuras, que descubrian al hombre las obligaciones, que tenia; pero sin darle socorros para cumplirlas. Mas Jesucristo, mediador del nuevo Testamento, substituyendo la verdad á las figuras, nos ha dado un espíritu de gracia, que nos hace amar y cumplir la ley. San Agustin.

11 Ningun hombre mortal, ni aun el mismo Moysés pudo con sus propias fuerzas conocer el ser de Dios, y particularmente el mas sublime de sus misterios, la Trinidad de las divinas Personas. El Unigénito del Padre, que está en su seno, esto es, que de toda eternidad está unido con el Padre, y es engendrado de su substancia, como un rayo de luz, que produce el sol, y que subsistiendo personalmente, ve en el seno de su Padre todos los secretos, y todos los tesoros de la divinidad, manifestó á los hombres, y en su misma persona representó los caractéres de la esencia divina, y nos enriqueció y alumbró con una nueva y no acostumbrada luz acerca de las cosas divinas.

12 Esto puede referirse al v. 7, y al v. 15. *Los Judíos*, el Synedrio, ó concilio de los Judios fué quien envió á Juan esta diputacion. Sabian por las Escrituras, que era aquel el tiempo de la venida del Mesías; sabian por tradicion fundada en las mismas Escrituras, que al Mesías estaba reservado un Bautismo, como carácter propio de su mision: y habiendo oido el nacimiento, la vida, la santidad, el Bautismo de Juan, recurrieron á él, para reconocerle por Mesías: mas la divina Providencia dispuso, que oyesen de su misma boca, quien era el Mesías, y que se lo mostrase con el dedo.

13 Esta repeticion del santo y humilde Precursor pudo desengañar á los diputados.

a I Timoth. vi, 17. — *b* I Joann. iv, 12. I Timoth. vi, 16.

21. Et interrogaverunt eum : Quid ergò? Elias es tu? Et dixit : Non sum. Propheta es tu? Et respondit : Non.

22. Dixerunt ergò ei : Quis es, ut responsum demus his, qui miserunt nos? Quid dicis de te ipso?

23. Ait : ª Ego vox clamantis in deserto : Dirigite viam Domini, sicut dixit Isaïas propheta.

24. Et qui missi fuerant, erant ex Pharisæis.

25. Et interrogaverunt eum, et dixerunt ei : Quid ergò baptizas, si tu non es Christus, neque Elias, neque propheta?

26. Respondit eis Joannes, dicens : ᵇ Ego baptizo in aqua : medius autem vestrûm stetit, quem vos nescitis.

27. ᶜ Ipse est, qui post me venturus est, qui ante me factus est : cujus ego non sum dignus ut solvam ejus corrigiam calceamenti.

28. Hæc in Bethania facta sunt trans Jordanem, ubi erat Joannes baptizans.

29. Alterâ die vidit Joannes Jesum venientem ad se, et ait : Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccatum mundi.

30. Hic est, de quo dixi : Post me venit vir, qui ante me factus est : quia prior me erat.

31. Et ego nesciebam eum, sed ut mani-

21. Y le preguntaron : ¿Pues qué cosa? ¿Eres tú Elias [1]? Y dijo : No soy. ¿Eres tú el profeta [2]? Y respondió : No.

22. Y le dijeron : ¿Pues quién eres, para que podamos dar respuesta á los que nos han enviado? ¿Qué dices de tí mismo?

23. Él dijo : Yo soy voz del que clama en el desierto : Enderezad el camino del Señor, como dijo Isaías profeta.

24. Y los que habian sido enviados, eran de los Phariséos [3].

25. Y le preguntaron, y le dijeron : ¿Pues porqué bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elias, ni el profeta?

26. Juan les respondió, y dijo : Yo bautizo en agua : mas en medio de vosotros estuvo, á quien vosotros no conoceis [4].

27. Este es el que ha de venir en pos de mí, que ha sido engendrado antes de mí [5] : del cual yo no soy digno de desatar la correa del zapato.

28. Esto aconteció en Bethania de la otra parte del Jordán [6], en donde estaba Juan bautizando.

29. El dia siguiente vió Juan á Jesus venir á él, y dijo : Hé aquí el Cordero de Dios, hé aquí el que quita el pecado del mundo [7].

30. Este es aquel, de quien yo dije : En pos de mí viene un varon, que fué engendrado antes de mí : porque primero era que yo.

31. Y yo no le conocia [8], mas para que sea

1 Como los Judíos sabian por las Escrituras, MALACH. IV, 5, *que Elías vendria antes del gran dia del Señor*, confundiendo la segunda venida con la primera, le preguntaron si era Elías ; y el santo Precursor los desengañó diciendo, que no.

2 Segun el testimonio del CHRYSÓSTOMO, de S. CYRILO, y de THEOPHILACTO, los Hebréos fundados en el citado lugar de MALACHÍAS, que interpretaban mal, creian, que además de Elías, debia preceder á la venida del Mesías otro profeta semejante á Moysés, y le aplicaban las palabras del *Deuter.* XVIII, 15, que deben entenderse de Jesucristo. Por esto le preguntan, si era aquel profeta, que debia preceder al Mesías : y Juan les responde, que no ; esto es, en el mismo sentido en que le preguntaban, y así en el Griego, ὁ προφήτης, el artículo ὁ es enfático : como si dijeran : *eres tú el profeta* enviado de Dios.

3 Eran de la secta de los Phariséos, como la mayor parte de los que componian el Synedrio.

4 MATTH. III, 11. Estuvo, y se halla en medio de vosotros, aunque vosotros no le conoceis, el cual os bautizará en el Espíritu Santo.

5 Véase la nota al v. 15.

6 Algunos quieren, que *trans* sea *cerca* del Jordan, y no de la otra parte : porque la Bethania no estaba á la otra parte del Jordan, sino de esta, ó antes de pasarle. Véase MARC. III, 8, y X, 1. *Deuter.* I, 1. Isai. IX, 1. MATTH. XIV, 22. En el Griego se lee Βηθαβαρᾶ, *Bethabara*. Otros quieren, que hubiese otra Bethania á la otra parte del Jordan, vecina al lugar, por donde pasaron los Israelitas para entrar en la tierra de Chanaan, y que por esta razon se llamó *Bethabara* ; esto es, *casa del tránsito*. El CHRYSÓSTOMO, THEOPHILACTO, ORIGENES, y otros graves autores, sienten, que se debe suplir Bethabara.

7 En estas palabras hizo alusion al Cordero Pascual que debia ser sacrificado segun la ley de Moysés, y tambien á lo que habia dicho el profeta ISAÍAS LIII, 7, *que seria llevado á la muerte como una oveja, y que estaria en silencio, y mudo, como un cordero delante de aquel, que le está trasquilando*. S. CHRYSOST. Un Cordero, por quien nos seria dada la victoria sobre el pecado, que es el aguijon con que la muerte nos habia herido. I *Corinth.* XV, 56, 57. Puede ser tambien alusivo al sacrificio perenne, que mañana y tarde se ofrecia por los pecados de todo el pueblo. Dice pecado en singular, porque vino principalmente á quitar, y librarnos del pecado original, que es el que en el primer hombre perdió á todos sus hijos, y de él tienen, y han tenido principio todos los demás pecados del mundo. S. THOMÁS.

8 Personalmente, y de vista. Así lo habia dispuesto la divina Providencia, para que su testimonio fuese de mayor autoridad.

a Isai. XL, 3. Matth. III, 3. Marc. I, 3. Luc. III, 4. — *b* Matth. III, 11. — *c* Marc. I, 7. Luc. III, 16. Actor. I, 5 ; XI, 16 ; XIX, 4.

festetur in Israël, propterea veni ego in aqua baptizans.

32. Et testimonium perhibuit Joannes, dicens : ª Quia vidi Spiritum descendentem quasi columbam de cœlo, et mansit super eum.

33. Et ego nesciebam eum : sed qui misit me baptizare in aqua, ille mihi dixit : Super quem videris Spiritum descendentem, et manentem super eum, hic est, qui baptizat in Spiritu Sancto.

34. Et ego vidi : et testimonium perhibui, quia hic est Filius Dei.

35. Alterâ die iterum stabat Joannes, et ex discipulis ejus duo.

36. Et respiciens Jesum ambulantem, dicit : Ecce Agnus Dei.

37. Et audierunt eum duo discipuli loquentem, et secuti sunt Jesum.

38. Conversus autem Jesus, et videns eos sequentes se, dicit eis : Quid quæritis? Qui dixerunt ei : Rabbi (quod dicitur interpretatum Magister) ubi habitas?

39. Dicit eis : Venite, et videte. Venerunt, et viderunt ubi maneret, et apud eum manserunt die illo : hora autem erat quasi decima.

40. Erat autem Andreas frater Simonis Petri unus ex duobus, qui audierant à Joanne, et secuti fuerant eum.

41. Invenit hic primùm fratrem suum Simonem, et dicit ei : Invenimus Messiam. (Quod est interpretatum Christus.)

42. Et adduxit eum ad Jesum. Intuitus autem eum Jesus, dixit : Tu es Simon filius Jona : tu vocaberis Cephas, quod interpretatur Petrus.

43. In crastinum voluit exire in Galilæam, et invenit Philippum. Et dicit ei Jesus : Sequere me.

44. Erat autem Philippus à Bethsaida, civitate Andreæ, et Petri.

45. Invenit Philippus Nathanael, et dicit ei : Quem scripsit ᵇ Moyses in lege, et ᶜ prophetæ, invenimus Jesum filium Joseph à Nazareth.

46. Et dixit ei Nathanael : A Nazareth potest

manifestado en Israél, por eso vine yo á bautizar en agua.

32. Y Juan dió testimonio, diciendo : Que vi el Espíritu que descendia del cielo como paloma, y reposó sobre él.

33. Y yo no le conocia : mas aquel que me envió á bautizar en agua, me dijo : Sobre aquel que tú vieres descender el Espíritu, y reposar sobre él, este es el que bautiza en Espíritu Santo.

34. Y yo le vi : y di testimonio, que este es el Hijo de Dios [1].

35. El dia siguiente otra vez estaba Juan, y dos de sus discípulos.

36. Y mirando á Jesus que pasaba, dijo : Hé aquí el Cordero de Dios.

37. Y lo oyeron hablar dos de sus discípulos, y siguieron á Jesus.

38. Y volviéndose Jesus, y viendo que le seguian, les dijo : ¿ Qué buscais? Ellos le dijeron : Rabbí (que quiere decir Maestro) ¿ en dónde moras?

39. Les dijo : Venid, y vedlo. Ellos fueron, y vieron en donde moraba, y se quedaron con él aquel dia : era entonces como la hora de las diez [2].

40. Y Andrés hermano de Simón Pedro era uno de los dos, que habian oido decir esto á Juan, y que habian seguido á Jesus.

41. Este halló primero á [3] su hermano Simón, y le dijo : Hemos hallado al Mesías. (Que quiere decir el Cristo.)

42. Y le llevó á Jesus. Y Jesus le miró, y dijo [4] : Tú eres Simón hijo de Joná : Tú serás llamado Cephas, que se interpreta Pedro.

43. El dia siguiente quiso ir á Galiléa, y halló á Phelipe. Y Jesus le dijo : Sígueme.

44. Era Phelipe de Bethsaida, ciudad de Andrés, y de Pedro.

45. Phelipe halló á Nathanaél, y le dijo : Hallado hemos á aquel, de quien escribió Moysés en la ley, y los profetas, á Jesus el hijo de Joseph el de Nazaréth [5].

46. Y Nathanaél le dijo : ¿ De Nazaréth puede

1 El texto griego expresa el artículo *el Hijo*, ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ, *del Dios*.

2 Cuatro horas despues de mediodía, suponiendo, que esto sucederia por tiempo del equinoccio. Muchos Padres é Intérpretes sienten, que se quedaron con Jesucristo lo que faltaba de aquel dia, y de la noche siguiente.

3 El Griego : εὑρίσκει οὗτος πρῶτος, *este fué el primero*, que halló á su hermano Simón.

4 Con esto le dió una prueba de su divina luz, pues le dijo su nombre, y el de su padre, sin que ninguno le hubiese hablado antes de él ; y le mudó el nombre, como echando los fundamentos de la grande obra, para la que le tenia destinado.

5 Quiere decir : Hemos hallado al Mesías prometido en la ley, etc. El Griego : τὸν ἀπὸ Ναζαρέτ, *aquel de Nazareth*. Jesus nació en Bethlehém, pero se crió en Nazaréth, y en la opinion del pueblo era tenido por hijo de Joseph.

a Matth. III, 16. Marc. I, 10. Luc. III, 22. — *b* Genes. XLIX, 10. Deuter. XVIII, 18. — *c* Isai. XL, 10 ; XLV, 8. Jerem. XXIII, 5. Ezech. XXXIV, 23 ; XXXVII, 24. Daniel. IX, 24, 25.

aliquid boni esse? Dicit ei Philippus : Veni, et vide.

47. Vidit Jesus Nathanaël venientem ad se, et dicit de eo : Ecce verè israëlita, in quo dolus non est.

48. Dicit ei Nathanael : Unde me nosti ? Respondit Jesus, et dixit ei : Priusquàm te Philippus vocaret, cùm esses sub ficu, vidi te.

49. Respondit ei Nathanael, et ait : Rabbi, tu es Filius Dei, tu es Rex Israël.

50. Respondit Jesus, et dixit ei : Quia dixi tibi : Vidi te sub ficu, credis : majus his videbis.

51. Et dicit ei : Amen, amen dico vobis, videbitis cœlum apertum, et Angelos Dei ascendentes, et descendentes supra Filium hominis.

haber cosa buena[1] ? Phelipe le dijo : Ven, y véelo[2].

47. Vió Jesus á Nathanaél, que venia á buscarle, y dijo de él : Hé aquí un verdadero israelita, en quien no hay engaño[3].

48. Nathanaél le dijo : ¿ De dónde me conoces ? Respondió Jesus, y le dijo : Antes que Phelipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera[4], te vi.

49. Nathanaél le respondió, y dijo : Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israél.

50. Jesus respondió, y le dijo : Porque te dije : Que te vi debajo de la higuera, crees : mayores cosas que estas verás.

51. Y le dijo : En verdad, en verdad os digo, que veréis el cielo abierto, y los Ángeles de Dios subir, y descender sobre el Hijo del hombre[5].

CAPÍTULO II.

Primer milagro que hizo el Señor, convirtiendo el agua en vino en las bodas de Caná, á las que fué convidado Pasa á Capharnaum, y de aquí á Jerusalém, donde echó del templo á los que traficaban en él. Le piden los Judíos un milagro, y les anuncia el de su resurreccion bajo de una parábola que no entienden. Obra vario milagros por los cuales muchos se convierten.

1. Et die tertiâ nuptiæ factæ sunt in Cana Galilææ : et erat mater Jesu ibi.

2. Vocatus est autem et Jesus, et discipuli ejus ad nuptias.

3. Et deficiente vino, dicit mater Jesu ad eum : Vinum non habent.

4. Et dicit ei Jesus : Quid mihi, et tibi est mulier ? nondum venit hora mea.

1. Y de allí á tres dias[6] se celebraron unas bodas en Caná de Galiléa[7] : y estaba allí la Madre de Jesus.

2. Y fué tambien convidado Jesus, y sus discípulos á las bodas.

3. Y llegando á faltar vino[8], la Madre de Jesus le dice : No tienen vino.

4. Y Jesus le dijo : Mujer, ¿qué nos va á mí, y á tí[9]? aun no es llegada mi hora[10].

1 Esto lo decia conforme á la idea general, que se tenia de esta ciudad, que estaba en grande descrédito entre los Judíos : y tambien porque teniendo conocimiento de la profecía, que hablaba del Mesías, sabia, que el que habia de mandar en Israél, habia de salir de Bethlehém. MICHÉAS V, 2.

2 Phelipe, no queriendo entrar en disputas con Nathanaél, le respondió : Ven, y lo verás por tí mismo : y viéndole por tus ojos, quedarás convencido de la verdad que te digo.

3 De un corazon recto, y lleno de sinceridad y de candor.

4 El Señor, sin detenerse á probar á Nathanaél, que no era de Nazaréth, sino de Bethlehém, como los profetas lo habian anunciado, le da lugar á reconocer su divinidad con otra nueva prueba : porque le hizo ver, que estaba presente en medio de ellos, cuando creian estar solos. Y esto le bastó á Nathanaél.

5 Esto hace alusion á la escala misteriosa de Jacob. Jesucristo habla aquí de lo que habia de suceder en su resurreccion, y sobre todo en su ascension. Otros creen, que esto se debe entender del juicio final.

6 Despues de haber llegado á aquella tierra. *Cap.* I, 29, 43.

7 Estaba esta en la tribu de Zabulón al Norte del Thabór á tres leguas de distancia; y la distingue así de otra Caná de los Sidonios, que pertenecia á la tribu de Aser. JOSUÉ XIX, 28.

8 Ó porque habia mucha gente, ó porque celebrándose las bodas por espacio de ocho dias, habian pasado ya algunos.

9 Como estaba para hacer una obra, que era propia de Dios, parece da muestras de desconocer á la Madre, que le habia engendrado segun la carne; para que por aquí entendiesen todos, que además de aquello que se descubria en su exterior, habia en él otra cosa que no parecia, y á la que debia extenderse la fe de sus discípulos. La prueba de esta verdad, esto es, del ser divino, que se ocultaba en Jesucristo, debia ser la prodigiosa conversion del agua en vino.

10 El momento decretado por mi Padre, para comenzar yo á probar mi mision con milagros. Esto lo pudo decir, porque aun no habia llegado á noticia de los convidados la falta que habia del vino, lo que era necesario para que quedasen convencidos del milagro, y del poder divino con que lo hacia. SAN CHRYSOST. Otros lo explican de

5. Dicit mater ejus ministris : Quodcumque dixerit vobis, facite.

6. Erant autem ibi lapideæ hydriæ sex positæ secundùm purificationem Judæorum, capientes singulæ metretas binas vel ternas.

7. Dicit eis Jesus : Implete hydrias aquâ. Et impleverunt eas usque ad summum.

8. Et dicit eis Jesus : Haurite nunc, et ferte architriclino. Et tulerunt.

9. Ut autem gustavit architriclinus aquam vinum factam, et non sciebat unde esset, ministri autem sciebant, qui hauserant aquam : vocat sponsum architriclinus,

10. Et dicit ei : Omnis homo primùm vinum bonum ponit : et cùm inebriati fuerint, tunc id, quod deterius est : tu autem servasti bonum vinum usque adhuc.

11. Hoc fecit initium signorum Jesus in Cana Galilææ : et manifestavit gloriam suam, et crediderunt in eum discipuli ejus.

12. Post hoc descendit Capharnaüm ipse, et mater ejus, et fratres ejus, et discipuli ejus : et ibi manserunt non multis diebus.

13. Et propè erat Pascha Judæorum, et ascendit Jesus Jerosolymam :

14. Et invenit in templo vendentes boves,

5. Dijo la madre de él á los que servian : Haced cuanto él os dijere[1].

6. Y habia allí seis hidrias de piedra[2] conforme á la purificacion de los Judíos, y cabian en cada una dos ó tres[3] cántaros.

7. Y Jesus les dijo : Llenad las hidrias de agua. Y las llenaron hasta arriba.

8. Y Jesus les dijo : Sacad ahora, y llevad al maestresala[4]. Y lo llevaron.

9. Y luego que gustó el maestresala el agua hecha vino, y no sabia de donde era, aunque los que servian lo sabian, porque habian sacado el agua : llamó al esposo el maestresala,

10. Y le dijo : Todo hombre sirve primero el buen vino : y despues que han bebido bien[5], entonces da el que no es tan bueno : mas tú guardaste el buen vino hasta ahora[6].

11. Este fué el primer milagro[7], que hizo Jesus en Caná de Galiléa : y manifestó su gloria[8], y creyeron en él sus discípulos[9].

12. Despues de esto se fué á Capharnaum él y su madre, y sus hermanos[10], y sus discípulos : y estuvieron allí no muchos dias.

13. Y estaba cerca la Pascua de los Judíos, y subió Jesus á Jerusalém :

14. Y halló en el templo[11] vendiendo bueyes,

este otro modo : *Aun no es llegada mi hora*, la de mi muerte : tiempo hay bastante para hacer conocer con maravillas de mi divino poder el ministerio, de que me ha encargado mi Padre : sin embargo condescendió con los deseos de su Madre; haciendo un milagro, por no hacerla pasar por la confusion de haberlo pedido inútilmente.

1 Esto prueba la grande fe de la Vírgen. No se dió por ofendida, ni se acobardó por la respuesta del Hijo; antes bien llena de una justa y humilde confianza, cuando parecia que no quedaba lugar para tenerla, habló y dió órdenes, como que estaba cierta y asegurada del milagro, que al parecer le habia sido negado. El primer milagro que hizo Jesucristo fué por la intercesion de María, para que por aquí entendiésemos, que pues el Eterno Padre quiso, que por ella recibiésemos á su mismo Hijo Unigénito, en quien nos dió todas las cosas; queria tambien, que por su mediacion nos viniesen de él todas las gracias.

2 Ó tinajuelas de agua, que estaban destinadas para las purificaciones, esto es, para lavarse las manos, y aun para las vasijas que servian al convite. MATTH. XV, 2. MARC. VII, 4. No sin misterio advierte el Evangelista, que las seis hidrias, ó tinajillas ó cántaros estaban allí para llenarlas de agua, para purificarse, ó lavarse los convidados las manos, segun las ceremonias y costumbre de los Judíos, á fin de quitar á los circunstantes, y mas á los incrédulos de los tiempos venideros, toda ocasion de tergiversar esta maravilla de Jesucristo. Porque si se hubiera servido de tinajas en que antes hubiera habido vino, querrian decir que con las heces ó madre anterior se habia convertido el agua en vino. Y por lo mismo en la Vulgata está bien conservada la palabra griega ὑδρία, cuya etimología es ὕδωρ, *aqua*, como destinadas para tener agua. Y sin duda con el mismo fin de que los circunstantes vieran mas claramente el milagro, advierte el Evangelista en el v. 7, que llenaron las hidrias de agua *usque ad summum*, hasta arriba.

3 La *metreta*, ó cántaro era una medida ática, que corresponde al *cado* de los Hebréos; mayor que la *anfora* romana, y pesaba como unas cincuenta y seis libras : y por consiguiente cada hidria contenia por lo menos de cinco á siete arrobas.

4 *Architriclinus* quiere decir *princeps trium lectorum;* porque los antiguos usaban de tres lechos en sus convites, uno para el amo, otro para el ama, y el tercero para el que convidaban, ó para el huésped : era aquel á cuyo cargo estaba el gobierno, y disposicion de la fiesta ó banquete. Se llamaba tambien *rex, aut princeps convivii.*

5 MS. *E pues que fueren beudos.* En frase hebréa *inebriari* no es propiamente embriagarse, sino beber bien.

6 La costumbre en semejantes festines era servir al principio el mejor vino; y como no sabia de donde habia venido aquel tan excelente, se le quejó, de que contra la costumbre recibida en los banquetes, le habia reservado para la postre.

7 MS. *Este fué el compezamiento de los miraglos de Jesu en Caná de Galiléa.*

8 Esto es, su divinidad, y el absoluto poder que tenia sobre todas las criaturas.

9 Se arraigaron mas en la fe del Mesías, viendo un milagro tan estupendo obrado por él.

10 Los Hebréos llamaban hermanos á todos los parientes.

11 En uno de los patios del templo, que probablemente se cree fué el que se llamaba *de los Gentiles.* Véase S. MATHÉO XXI, 12.

et oves, et columbas, et nummularios sedentes.

15. Et cùm fecisset quasi flagellum de funiculis, omnes ejecit de templo, oves quoque, et boves, et nummulariorum effudit æs, et mensas subvertit.

16. Et his, qui columbas vendebant, dixit : Auferte ista hinc, et nolite facere domum Patris mei, domum negotiationis.

17. Recordati sunt verò discipuli ejus quia scriptum est : [a] Zelus domûs tuæ comedit me.

18. Responderunt ergò Judæi, et dixerunt ei : Quod signum ostendis nobis quia hæc facis?

19. Respondit Jesus, et dixit eis : [b] Solvite templum hoc, et in tribus diebus excitabo illud.

20. Dixerunt ergò Judæi : Quadraginta et sex annis ædificatum est templum hoc, et tu in tribus diebus excitabis illud?

21. Ille autem dicebat de templo corporis sui.

22. Cùm ergò resurrexisset à mortuis, recordati sunt discipuli ejus, quia hoc dicebat, et [c] crediderunt Scripturæ, et sermoni, quem dixit Jesus.

23. Cùm autem esset Jerosolymis in Pascha in die festo, multi crediderunt in nomine ejus, videntes signa ejus, quæ faciebat.

24. Ipse autem Jesus non credebat semetipsum eis, eò quòd ipse nosset omnes,

25. Et quia opus ei non erat ut quis testimonium perhiberet de homine : ipse enim sciebat quid esset in homine.

y ovejas, y palomas, y á los cambistas sentados.

15. Y haciendo de cuerdas como un azote, los echó á todos del templo, y las ovejas, y los bueyes, y arrojó por tierra el dinero de los cambistas, y derribó las mesas.

16. Y dijo á los que vendian las palomas : Quitad esto de aquí, y la casa de mi Padre no la hagais casa de tráfico [1].

17. Y se acordaron sus discípulos, que está escrito : El zelo de tu casa me comió.

18. Y los Judíos le respondieron, y dijeron : ¿Qué señal nos muestras, de que haces estas cosas [2]?

19. Jesus les respondió, y dijo : Destruid este templo, y en tres dias lo levantaré [3].

20. Los Judíos le dijeron : ¿En cuarenta y seis años fué hecho este templo [4], y tú lo levantarás en tres dias?

21. Mas él hablaba del templo de su cuerpo.

22. Y cuando resucitó de entre los muertos, se acordaron sus discípulos, que por esto lo decia, y creyeron á la Escritura, y á la palabra, que dijo Jesus.

23. Y estando en Jerusalém en el dia solemne de la Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los milagros que hacia.

24. Mas el mismo Jesus no se fiaba de ellos, porque los conocia á todos [5],

25. Y porque él no habia menester, que alguno le diese testimonio del hombre : porque sabia por sí mismo lo que habia en el hombre [6].

1 MS. *De Merchandia.*

2 Matth. xxvi, 61, y xxvii, 40. Marc. xv, 58. Esto es, que tienes autoridad para hacer esto, como el Cristo ó el Mesías.

3 El imperativo *solvite*, destruid, derribad, está puesto por el futuro *solvetis*, destruiréis. Los Judíos creyeron que hablaba del templo material, que habia en Jerusalém : pero el Señor les dió á entender que destruirian, haciéndole morir, el templo místico de su cuerpo, y que resucitaria al tercero dia.

4 El primer templo fué fabricado por Salomón en el espacio de siete años. El segundo que es del que hablan los Judíos, fué construido por Zorobabél en cuarenta y seis años no continuos, sino contados desde que se dió principio á su fábrica, hasta que se concluyó. Otros entienden esto de la reparacion que emprendió Herodes, y todavia continuaba : pues contando desde el año diez y nueve del reino de Herodes, hasta el quince del de Tiberio, en que Jesucristo empezó á predicar, se hallan efectivamente cuarenta y seis años : particularidad que confirma el testimonio del Evangelista.

5 No se fiaba de ellos, ni les confiaba como á verdaderos discípulos suyos los secretos y misterios de su reino; porque conocia, cuan débil era su fe, fundada solamente sobre el haber visto sus milagros, y que en lo sucesivo le abandonarian, levantándose y volviéndose contra él.

6 Porque siendo el Criador, conocia mejor su obra, que la obra puede conocerse á sí misma. San Agust

a Psalm. lxviii, 10. — *b* Matth. xxvi, 61; xxvii, 40. Marc. xiv, 58; xv, 29. — *c* Psalm. iii, 6; lvi, 9.

CAPÍTULO III.

Instruye el Señor á Nicodemo sobre el misterio de la regeneracion, y sobre su exaltacion, semejante á la que hizo Moysés de la serpiente de bronce. Le dice, que Dios ha enviado á su Hijo para salvar al mundo. Murmuran de Cristo los discípulos de Juan : y este da un nuevo testimonio de él, exhortando á que le reciban, y amenazando con la ira de Dios al que no creyese en él.

1. Erat autem homo ex Pharisæis, Nicodemus nomine, princeps Judæorum.

2. Hic venit ad Jesum nocte, et dixit ei : Rabbi, scimus quia à Deo venisti Magister : nemo enim potest hæc signa facere, quæ tu facis, nisi fuerit Deus cum eo.

3. Respondit Jesus, et dixit ei : Amen, amen dico tibi, nisi quis renatus fuerit denuo, non potest videre regnum Dei.

4. Dicit ad eum Nicodemus : Quomodo potest homo nasci, cùm sit senex? numquid potest in ventrem matris suæ iteratò introire, et renasci?

5. Respondit Jesus : Amen, amen dico tibi, nisi quis renatus fuerit ex aqua et Spiritu Sancto, non potest introire in regnum Dei.

1. Y habia un hombre de los Phariséos [1], llamado Nicodemo, príncipe de los Judíos.

2. Este vino á Jesus de noche [2], y le dijo : Rabbi, sabemos [3], que eres Maestro venido de Dios [4] : porque ninguno puede hacer estos milagros, que tú haces, si Dios no estuviere con él [5].

3. Jesus respondió, y le dijo : En verdad, en verdad te digo, que no puede ver el reino de Dios, sino aquel que renaciere [6] de nuevo.

4. Nicodemo le dijo : ¿ Cómo puede un hombre nacer, siendo viejo ? ¿ por ventura puede volver al vientre de su madre, y nacer otra vez [7] ?

5. Jesus respondió : En verdad, en verdad te digo, que no puede entrar en el reino de Dios, sino aquel que fuere renacido de agua y de Espíritu Santo [8].

1 Era de la secta de los Phariséos, que se tenia por la mas ajustada, y de doctrina mas pura. Era asimismo miembro *del Sankedrin*, ó del supremo consejo de la nacion : y por último era tambien doctor de la ley : circunstancias y calidades todas que le hacian muy recomendable entre los Judíos. Era judío de nacimiento, aunque su nombre sea griego; porque los Judíos, particularmente los que habian nacido en provincias griegas, ó descendian de mayores que habian nacido en ellas, tomaban nombres griegos, y aun tal vez los juntaban á los hebréos.

2 En el *cap.* xii, 41, dice S. Juan, que muchos de los ancianos y personas principales creian en Jesucristo; pero que no se atrevian á hacer pública profesion de su fe, por temor de que no los excomulgasen, ó echasen de la Sinagoga : y este temor, como que su fe era aun muy débil é imperfecta, pudo obligar á Nicodemo, á que viniese de noche, y recibiese las instrucciones del Señor. S. Chrysost.

3 El plural por el singular. Fórmula de hablar, usada en todas las lenguas.

4 Nicodemo alude en esto á que ya por mas de cuatrocientos años habian cesado de todo punto las profecías.

5 Se ve por estas palabras, que no creia ni conocia todavía, que fuese Dios aquel con quien hablaba, sino un profeta inspirado y asistido particularmente de Dios : pero al mismo tiempo viendo en los asombrosos milagros que el Señor hacia, algun indicio de que podia ser llegado el cumplimiento de los tiempos, y el reino del Mesías anunciado por los profetas, le hace dudando esta pregunta. Y el Señor le instruye, dándole lecciones del modo con que se ha de disponer para tener entrada y parte en este reino : y al mismo tiempo le da á entender, que de nada servia para entrar en el reino de Dios, el haber nacido israelita, si no renacia nuevamente : ἄνωθεν *de arriba*, como se dice en el texto griego, ó por medio del Bautismo.

6 El Salvador no responde á lo que suenan las palabras de Nicodemo, sino á lo que por ellas quiso significar, y que el Hijo de Dios no tenia necesidad de que declarase, para responderle á su intento. Nicodemo en las instrucciones y discursos del Salvador, le habria sin duda oido hablar frecuentemente del reino de los cielos; y como era un hombre pio, le dijo : Ninguno, si Dios no está con él, puede hacer los milagros que tú haces. Estos declaran, que tú eres un Maestro enviado de Dios : por tanto dime y declárame los medios seguros para poder entrar en ese reino de los cielos, de que oigo que tan frecuentemente hablas : El Señor le responde en general, para que aplicase á sí lo que necesitaba. Este segundo ó nuevo nacimiento, de que habla el Señor, es espiritual por medio del bautismo, y se extiende á todos sin excepcion. Porque así como para ver la luz de este mundo es necesario nacer por el órden natural y ordinario, del mismo modo para entrar en el reino de Dios es necesario nacer espiritualmente por el agua y por el Espíritu Santo.

7 No entendiendo Nicodemo el nacimiento de que hablaba el Señor, le hizo esta objecion, fundada sobre el nacimiento, que es puramente segun la carne.

8 Habla aquí del bautismo, en que el hombre que nació pecador, renace espiritualmente, y es purificado invisiblemente por el Espíritu Santo, al mismo tiempo que es lavado visiblemente por el agua.

6. Quod natum est ex carne, caro est: et quod natum est ex spiritu, spiritus est.
7. Non mireris quia dixi tibi: oportet vos nasci denuo.
8. Spiritus ubi vult spirat: et vocem ejus audis, [a] sed nescis unde veniat, aut quò vadat: sic est omnis, qui natus est ex spiritu.
9. Respondit Nicodemus, et dixit ei: Quomodo possunt hæc fieri?
10. Respondit Jesus, et dixit ei: Tu es magister in Israël, et hæc ignoras?
11. Amen, amen dico tibi, quia quod scimus loquimur; et quod vidimus testamur, et testimonium nostrum non accipitis.
12. Si terrena dixi vobis, et non creditis: quomodo, si dixero vobis cœlestia, credetis?
13. Et nemo ascendit in cœlum, nisi qui descendit de cœlo, Filius hominis, qui est in cœlo.
14. [b] Et sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto: ita exaltari oportet Filium hominis:

6. Lo que es nacido de carne, carne es: y lo que es nacido de espíritu, espíritu es [1].
7. No te maravilles, porque te dije: os es necesario nacer otra vez.
8. El espíritu donde quiere sopla: y oyes su voz, mas no sabes de donde viene, ni adonde va: así es todo aquel que es nacido de espíritu [2].
9. Respondió Nicodemo, y le dijo: ¿Cómo puede hacerse esto [3]?
10. Respondió Jesus, y le dijo: ¿Tú eres maestro en Israél, y esto [4] ignoras?
11. En verdad, en verdad te digo, que lo que sabemos, eso hablamos; y lo que hemos visto, atestiguamos, y no recibis nuestro testimonio [5].
12. Si os he dicho cosas terrenas, y no las creeis: ¿cómo creeréis, si os dijere las celestiales?
13. Y ninguno subió al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre, que está en el cielo [6].
14. Y como Moysés levantó la serpiente en el desierto: así tambien es necesaro, que sea levantado el Hijo del hombre [7]:

1 El hombre por su primer nacimiento que trae de Adam, solo tiene pensamientos é inclinaciones carnales: mas por el segundo nacimiento que recibe del Espíritu Santo, se renueva y hace espiritual.

2 Aunque la palabra del texto significa igualmente el *espíritu* y el *viento;* pero aquí segun los Padres se entiende el Espíritu Santo, el cual se comunica á quien y como le place: y aunque no se sepa por qué camino entra en un corazon, esto no obstante da á conocer bien su presencia por la mudanza visible y maravillosa de aquel en quien habita. Y de este modo se obra en él este espiritual renacimiento. El Señor, viendo que Nicodemo no entendia el lenguaje en que le hablaba, usó de la palabra que puede significar el espíritu material, ó el viento, para que quedase menos sorprendido, cuando la aplicase á los efectos milagrosos que obra el Espíritu Santo en la regeneracion espiritual del bautismo. S. Ambros. S. Ciril. *in Joann.*

3 El sonido de las palabras del Señor llegaba solamente á lo exterior de los oidos de Nicodemo, y se verificaba en él lo mismo que acababa de decirle, puesto que habia oido *la voz del espíritu, sin saber, ni de donde venia, ni adonde iba:* y por eso le hace esta pregunta. S. Agust.

4 La perfeccion de la ley está toda en la renovacion interior del alma por medio de la gracia, que, infunde el Espíritu Santo. Parece que Nicodemo estaba muy distante de esta doctrina. Y el Señor le quiso humillar, para disponerlo á recibirla.

5 Modo proverbial, del que usamos, cuando pretendemos que se dé mayor crédito á lo que contamos. Y así solemos decir: yo lo he visto por mis propios ojos. Y es como si dijera el Señor: no porque estas cosas excedan tu inteligencia, dejan de ser muy ciertas y verdaderas; porque yo y los profetas que las previeron y dejaron escritas, hablamos con ciencia infalible, y como testigos irrefragables. Mas como no quereis recibir esta gracia saludable que se os presenta, ni teneis docilidad para comprender lo que os anuncio, ni fe para abrazar estas verdades: todo ello es inútil, y correis sin remedio á una ruina inevitable. Fuera de que si explicándoos unas verdades sencillas, y que todo el mundo puede entender, porque las propongo bajo de parábolas de cosas de acá abajo, con todo eso no las creeis, ¿cómo creeréis si os hablo de las mas altas y sublimes, propuestas como son en sí mismas, sin parábolas ni figuras?

6 Si quereis ser salvos, dijo continuando su discurso el Salvador, es necesario que creais: mas no podeis creer y saber tales misterios, si no os los enseña el Hijo del hombre, el que solo subió al cielo; esto es, penetró los arcanos de Dios, y descendió del cielo, haciéndose hombre para conversar con los hombres, para salvar á los hombres, y para enseñar á los hombres; pero sin dejar de estar en el cielo, á causa de la union de las dos naturalezas en una sola Persona divina. Esta bajada se debe referir primeramente á la naturaleza divina, y despues al modo con que el Verbo Éterno fué concebido haciéndose hombre. Cuando se dice luego, que el Hijo del hombre está en el cielo, se distinguen claramente las dos naturalezas, y se confirma una sola Persona. Muchas veces se atribuye á todo Cristo, lo que es propio de una de las dos naturalezas; como cuando decimos, que Cristo nació, padeció, etc.; y á este modo se dice aquí de él, que está en el cielo, lo cual era propio de la naturaleza divina antes de su ascension. Algunas veces tambien lo que es de una naturaleza se traslada á la otra, como cuando se dice, *que fué crucificado el Señor de la gloria, I Corinth.* viii, 8; *que Dios conquistó la Iglesia con su sangre*, y otras expresiones semejantes. Esto llaman los teólogos comunicacion de los idiomas; esto es, de las propiedades. Hemos tenido por conveniente hacer aquí estas advertencias, para que todos entiendan en qué sentido se deben tomar tales modos de hablar, de que usan frecuentemente la Escritura, la Iglesia, los teólogos, y los fieles.

7 Así como Moysés alzó en el desierto una serpiente de bronce para salvar la vida á tantos, que morian de las

a Psalm. cxxxiv, 7. — *b* Num. xxi, 9.

15. Ut omnis, qui credit in ipsum, non pereat, sed habeat vitam æternam.
16. [a] Sic enim Deus dilexit mundum, ut Filium suum Unigenitum daret: ut omnis, qui credit in eum, non pereat, sed habeat vitam æternam.
17. Non enim misit Deus Filium suum in mundum, ut judicet mundum, sed ut salvetur mundus per ipsum.
18. Qui credit in eum, non judicatur: qui autem non credit, jam judicatus est: quia non credit in nomine Unigeniti Filii Dei.
19. Hoc est autem judicium: [b] quia lux venit in mundum, et dilexerunt homines magis tenebras, quàm lucem: erant enim eorum mala opera.
20. Omnis enim, qui malè agit, odit lucem, et non venit ad lucem, ut non arguantur opera ejus.
21. Qui autem facit veritatem, venit ad lucem, ut manifestentur opera ejus, quia in Deo sunt facta.
22. Post hæc venit Jesus, et discipuli ejus in terram Judæam: et illic demorabatur cum eis, [c] et baptizabat.
23. Erat autem et Joannes baptizans in Æn-

15. Para que todo aquel, que cree en él, no perezca, sino que tenga vida eterna.
16. Porque de tal manera amó Dios al mundo [1], que dió á su Hijo Unigénito [2]: para que todo aquel que cree en él, no perezca, sino que tenga vida eterna.
17. Porque no envió Dios su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él [3].
18. Quien en él cree, no es juzgado: mas el que no cree, ya ha sido juzgado [4]: porque no cree en el nombre del Unigénito [5] Hijo de Dios.
19. Mas este es el juicio [6]: que la luz vino al mundo [7], y los hombres amaron mas las tinieblas, que la luz: porque sus obras eran malas.
20. Porque todo hombre, que obra mal, aborrece la luz, y no viene á la luz, para que sus obras no sean reprendidas:
21. Mas el que obra verdad, viene á la luz, para que parezcan sus obras, porque son hechas en Dios [8].
22. Despues de esto vino Jesus con sus discípulos á la tierra de Judéa [9]: y allí se estaba con ellos, y bautizaba [10].
23. Y Juan bautizaba tambien en Ennón junto

picaduras de las serpientes, *Numer.* xxi, 8, 9; del mismo modo es necesario, que el Hijo del hombre; esto es, el Hijo de Dios, que descendió del cielo para hacerse Hijo del hombre por su encarnacion, *sea levantado sobre la cruz*, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

1 Esto es, á los hombres.

2 No uno de sus siervos, no un ángel, ó un arcángel, sino su Hijo, τὸν μονογενῆ, *el Unigénito.* ¿Qué padre dió jamás pruebas de tan grande exceso de amor á un hijo suyo, como las que dió Dios á los hombres, que le habian de corresponder con tanta ingratitud?

3 Yo no he sido enviado, como Moysés, aquel antiguo legislador, cuya ley servia solamente para condenar al universo; sino como Señor, y como Redentor, para emplear mi misericordia con los hombres, para sacarlos de la esclavitud en que viven, y para conceder la gracia, que justifica, en lugar de la ley, que condena: S. Cyril. Vivian los Judíos en la persuasion, que Dios solamente amaba á ellos, y aborrecia á todas las otras naciones, y por consiguiente, que estas eran incapaces de tener parte en el reino del Mesías: y el Señor, contra esta opinion comun y sentada entre los Judíos, da á entender á Nicodemo, que el Señor seria el Redentor no solamente de los Judíos, sino tambien de todas las naciones del mundo. Véase la Epístola primera del mismo S. Juan, *cap.* ii, 2.

4 El fin de la primera venida de Jesucristo es la salud de los hombres condenados en Adam. El que cree en Jesucristo con una fe viva, y animada de la caridad, se salva de la condenacion de Adam: mas el que no creyere, y no se aprovechare de la gracia de su encarnacion, este queda comprendido en la condenacion de Adam; ó como dice S. Juan Bautista v. 36, *la ira de Dios está sobre él.* Esta palabra *juzgar* del texto, de ordinario se toma por *condenar.*

5 MS. *Del Unengendrado.* — 6 Esto es, la causa de su condenacion.

7 Esta luz es Jesucristo, su doctrina, su gracia. Á todo esto han cerrado los hombres los ojos, y han elegido antes permanecer ciegos en medio de las tinieblas, y de sus pasiones, que gozar del beneficio de esta divina luz: y no queriendo apartarse de sus malas costumbres, tampoco quieren acercarse á esta luz, que descubre sus viciosas inclinaciones, y la corrupcion de su corazon.

8 Segun el Espíritu de Dios, y conforme á la verdad de la santa ley. Esto fué tambien como dar una tácita reprension á Nicodemo, de que hubiese venido de noche á buscar á Jesucristo.

9 La conferencia, que tuvo el Señor con Nicodemo, fué en Jerusalém, que estaba en la Judéa; y así cuando dice, que vino á la Judéa, se entiende, que salia por su territorio, y por la ribera del Jordan, adonde solia ir ordinariamente desde Jerusalém, cuando subia los dias solemnes de fiesta á enseñar al pueblo, y á autorizar su mision con milagros.

10 En el *cap.* iv, 2, se dice, que bautizaba por ministerio de sus discípulos. Pudo muy bien el Señor bautizar á estos, y á aquellos primeros, que llegaron á él con la fe y disposicion debida: y luego dejar este cuidado y ministerio á sus Apóstoles.

a I Joann. iv, 9. — *b* Suprà i, 9. — *c* Infrà iv, 1.

non, juxta Salim: quia aquæ multæ erant illic, et veniebant, et baptizabantur.
24. Nondum enim missus fuerat Joannes in carcerem.
25. Facta est autem quæstio ex discipulis Joannis cum Judæis de purificatione.

26. Et venerunt ad Joannem, et dixerunt ei: Rabbi, qui erat tecum trans Jordanem, [a] cui tu testimonium perhibuisti, ecce hic baptizat, et omnes veniunt ad eum.
27. Respondit Joannes, et dixit. Non potest homo accipere quidquam, nisi fuerit ei datum de cœlo.
28. Ipsi vos mihi testimonium perhibetis, [b] quòd dixerim: Non sum ego Christus, sed quia missus sum ante illum.
29. Qui habet sponsam, sponsus est: amicus autem sponsi, qui stat, et audit eum, gaudio gaudet propter vocem sponsi. Hoc ergò gaudium meum impletum est.
30. Illum oportet crescere, me autem minui.
31. Qui desursum venit, super omnes est. Qui est de terra, de terra est, et de terra loquitur. Qui de cœlo venit, super omnes est.
32. Et quod vidit, et audivit, hoc testatur: et testimonium ejus nemo accipit.
33. Qui accepit ejus testimonium, signavit quia [c] Deus verax est.
34. Quem enim misit Deus, verba Dei loqui-

á Salim[1]: porque habia allí muchas aguas, y venian, y eran bautizados allí.
24. Porque Juan aun no habia sido puesto en la cárcel.
25. Y se movió una cuestion entre los discípulos de Juan y los Judios acerca de la purificacion[2].
26. Y fueron á Juan, y le dijeron: Maestro, el que estaba contigo de la otra parte del Jordán, de quien tú diste testimonio, mira que él bautiza, y todos vienen á él.
27. Respondió Juan, y dijo: No puede el hombre recibir algo, si no le fuere dado del cielo[3].

28. Vosotros mismos me sois testigos de que dije: Yo no soy el Cristo, sino que soy enviado delante de él.
29. El que tiene la esposa, es el esposo: mas el amigo del esposo, que está con él, y le oye, se llena de gozo con la voz del esposo. Así pues este mi gozo es cumplido.
30. Es necesario, que él crezca, y que yo mengüe[4].
31. El que de arriba viene, sobre todos es. El que es de la tierra, terreno es, y de la tierra habla. El que viene del cielo, sobre todos es[5].
32. Y lo que vió, y oyó, eso testifica: y nadie recibe su testimonio[6].
33. El que ha recibido su testimonio, confirmó que Dios es verdadero[7].
34. Porque el que Dios envió, las palabras de

1 *Ennon*, en donde Juan bautizaba, estaba cerca de Scythópolis, hácia el Jordan, y Salim, que era una ciudad poco distante de *Sichem*. S. Jeron. El bautismo de Juan era la imágen del de Jesucristo, y servia solamente de preparacion: mas el que daba el Señor, limpiaba verdaderamente de todos los pecados, como lo dijo despues á S. Pedro, y á los otros Apóstoles: *Vosotros estais puros: y el que ha sido ya lavado, solo necesita lavarse los piés, estando puro en todo el resto.* Joann. xiii, 10.

2 Estos Judios eran los que Jesus habia bautizado. Daban estos la preferencia á su bautismo; y los discípulos de Juan sostenian al contrario, que el de su maestro debia preferirse, ó que á lo menos no le era inferior.

3 Como si les dijera: Vuestro zelo es indiscreto, pues pretendeis, que yo me haga mayor de lo que soy, y que me apropie un honor y dignidad, que el cielo no me ha concedido. Ese, de quien me hablais, no es un puro hombre como los otros, sino Dios y hombre todo junto; y esto bien lo sabeis, porque me habeis oido dar testimonio de esta verdad. Yo no soy el Esposo, ni es mia la Esposa. Él es el Cristo, y á él pertenece la Iglesia. La congregacion de todos los que crean en él, á él debe acudir: yo soy solamente un ministro suyo, que vengo delante de él, para hacer, que se prepare y atavie la Esposa, y que salga á recibir al Esposo. Con esto he cumplido mi ministerio, y me hallo en el colmo de mi gozo, viendo, que escucha su voz un grande número de personas, que como discípulos le siguen. S. Ciril. S. Chrysost.

4 Yo he trabajado, prosigue Juan, para llevar la Esposa al Esposo, y despues de haberla puesto en sus manos, me toca estar en pié delante de él, para escucharle como uno de sus discípulos. Por esto conviene, que él crezca, y por el contrario yo mengüe, y sea humillado; y no habiendo servido hasta ahora mas que de ministro, debo dar lugar á la verdadera luz, y á aquel á quien pertenece la gloria. Algunos interpretan este lugar, como que el Bautista significó por estas palabras, que el Señor debia *crecer*, cuando fuese levantado en la cruz: y el *menguar*, cuando le fuese cortada la cabeza por órden de Herodes.

5 Es sobre mí, y sobre todos los profetas; porque es de naturaleza celestial y divina.

6 El Hijo de Dios, que es la imágen y el Verbo de su Padre, da ahora testimonio en sus públicas instrucciones, de lo que ha visto y entendido de toda eternidad en el seno mismo de aquel, que le ha engendrado. S. Chrysost. Mas son tan pocos los que se le muestran dóciles y creen con fe viva las verdades que anuncia, que se puede decir, que ninguno las recibe.

7 Tal es Juan, que *señaló*, y confirmó como con un sello, que Dios es verdadero en sus promesas acerca de Cristo.

a Suprá i, 15. — *b* Ibid. i, 20. — *c* Roman. iii, 4.

tur: non enim ad mensuram dat Deus spiritum.
35. Pater diligit Filium: et omnia dedit in manu ejus.
36. [a] Qui credit in Filium, habet vitam æternam: qui autem incredulus est Filio, non videbit vitam, sed ira Dei manet super eum.

Dios habla: porque Dios no le da el espíritu por medida[1].
35. El Padre ama al Hijo: y todas las cosas puso en sus manos[2].
36. El que cree en el Hijo, tiene vida eterna: mas el que no da crédito al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios[3] está sobre él.

CAPÍTULO IV.

Instruye á una mujer samaritana sobre la adoracion, que se debe dar á Dios en espíritu; y le declarà, que él es el Mesías. Dice á sus discípulos, que su comida es hacer la voluntad de su Padre. Del que siega, y del que siembra. Muchos Samaritanos creen en él. Vuelve á Galiléa, y sana en Capharnaum á la hija de un señor principal.

1. Ut ergò cognovit Jesus, quia audierunt Pharisæi quòd Jesus plures discipulos facit, [b] et baptizat, quàm Joannes,
2. (Quanquam Jesus non baptizaret, sed discipuli ejus:)
3. Reliquit Judæam, et abiit iterum in Galilæam.
4. Oportebat autem eum transire per Samariam.
5. Venit ergò in civitatem Samariæ, quæ dicitur Sichar: juxta [c] prædium, quod dedit Jacob Joseph filio suo.
6. Erat autem ibi fons Jacob. Jesus ergò fatigatus ex itinere, sedebat sic supra fontem. Hora erat quasi sexta.

1. Y cuando entendió Jesus, que los Pharisèos habian oido, que él hacia mas discípulos, y bautizaba[4] mas que Juan,
2. (Aunque Jesus no bautizaba, sino sus discípulos:)
3. Dejó la Judéa, y se fué otra vez á Galiléa[5].
4. Debia por tanto pasar por Samaria[6].
5. Vino pues á una ciudad de Samaria, que se llama Sichar[7]: cerca del campo, que dió Jacob á su hijo Joseph.
6. Y estaba allí la fuente de Jacob. Jesus pues cansado del camino[8], estaba así sentado[9] sobre la fuente. Era como la hora de sexta[10].

1 El que ha recibido el Espíritu de Dios con cierta medida, podrá tal vez hablar segun su espíritu, y no segun el de Dios. Mas no así aquel á quien ha sido comunicado sin limitacion ni medida. Con medida fué dado á Juan, y á los otros profetas: sin medida le tuvo el Unigénito del Padre; porque como Dios, le tuvo por su naturaleza, no por participacion ni por gracia, como los otros. Y así el Hijo puede comunicar á los hombres el mismo Espíritu, como cosa propia suya.

2 No solo para que fuese dueño y Señor de todo, sino para que lo comunicase, como quisiese, á los hombres.

3 Aquella ira, que le estará hiriendo siempre, pero sin acabarle: á diferencia de aquella momentánea y pasajera, con que cura las enfermedades espirituales de sus escogidos. Y así la palabra *manet* vale *permanet.* S. Agust.

4 *Bautizaba:* porque los purificaba, y santificaba interiormente. S. Agust.

5 Los Pharisèos de Jerusalém, viendo que se aumentaba cada dia mas el crédito de Jesucristo, y el número de los que le seguian, al paso que se disminuia el de los discípulos de Juan, entraron en zelos contra él: y el Señor quiso por entonces evitar los efectos de su furor y envidia, y por esto se retiró á la Galiléa.

6 La Judéa estaba separada de la Galiléa por la provincia de Samaria: y así debia pasar por esta para volver á la Galiléa.

7 S. Jerónimo dice, que es la misma, que en el *Genes.* xxxiii, 19, *y* xlviii, 22, se llama Sichem; pues cerca de esta estaba el campo, que Jacob dió en herencia á su hijo Joseph. *Sichar* es derivado de שכר, que significa *borracho:* y es muy verisimil, que los Judios, por insultar á los Samaritanos, mudasen el nombre de *Sichem* en el de *Sichar*, tomando para esto motivo de aquel lugar de Isaías, en donde dice: *¡Ay de los borrachos de Ephraím! Cap.* xxviii, 1. Abimeléch la destruyó, y sembró de sal, *Judic.* ix, 45; pero Jeroboam la reedificó despues, y la hizo la corte del reino, *III Reg.* xii, 25. Fué despues llamada *Neápolis*, ó *Ciudad nueva:* y habiendo Vespasiano ó Domiciano establecido allí una colonia, fué llamada *Flavia Cesarea. Scaliger. Animadv. ad Euseb. Chronic. pág.* 201.

8 De lo que se ve, que el Señor hacia sus viajes á pié, y sin las comodidades, que acostumbran los hombres. S. Chrysost. Y que habia tomado la humana naturaleza con todas sus enfermedades y miserias, á excepcion del pecado.

9 *Así:* esto es, sencillamente: ó segun otros, *cansado, y acosado de la sed.*

10 Como el mediodia.

a I Joann. v, 10. — *b* Suprà iii, 22. — *c* Genes. xxxiii, 19, et xlviii, 22. Josue xxiv, 32.

7. Venit mulier de Samaria haurire aquam. Dicit ei Jesus: Da mihi bibere.

8. (Discipuli enim ejus abierant in civitatem ut cibos emerent.)

9. Dicit ergò ei mulier illa Samaritana: Quomodo tu Judæus cùm sis, bibere à me poscis, quæ sum mulier Samaritana? non enim coutuntur Judæi Samaritanis.

10. Respondit Jesus, et dixit ei: Si scires donum Dei, et quis est, qui dicit tibi: Da mihi bibere: tu forsitan petisses ab eo, et dedisset tibi aquam vivam.

11. Dicit ei mulier: Domine, neque in quo haurias habes, et puteus altus est: unde ergò habes aquam vivam?

12. Numquid tu major es patre nostro Jacob, qui dedit nobis puteum, et ipse ex eo bibit, et filii ejus, et pecora ejus?

13. Respondit Jesus, et dixit ei: Omnis, qui bibit ex aqua hac, sitiet iterum: qui autem biberit ex aqua, quam ego dabo ei, non sitiet in æternum:

14. Sed aqua, quam ego dabo ei, fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam.

15. Dicit ad eum mulier: Domine, da mihi

7. Vino una mujer de Samaria[1] á sacar agua. Jesus le dijo: Dame de beber.

8. (Porque sus discípulos habian ido á la ciudad[2] á comprar de comer.)

9. Y aquella mujer Samaritana le dijo: ¿Cómo tú, siendo Judío, me pides de beber á mí, que soy mujer Samaritana? porque los Judíos no tienen trato con los Samaritanos[3].

10. Respondió Jesus, y le dijo: Si supieses el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber[4]: tú de cierto le pidieras á él[5], y te daria agua viva[6].

11. La mujer le dijo: Señor, no tienes con que sacarla[7], y el pozo es hondo: ¿de dónde pues tienes el agua viva?

12. ¿Por ventura eres tú mayor que nuestro padre Jacob, el cual nos dió este pozo, y él bebió de él, y sus hijos, y sus ganados[8]?

13. Jesus respondió, y le dijo: Todo aquel que bebe de esta agua[9], volverá á tener sed: mas el que bebiere del agua que yo le daré, nunca jamás tendrá sed[10]:

14. Pero el agua que yo le daré, se hará en él una fuente de agua, que saltará hasta la vida eterna.

15. La mujer le dijo: Señor, dame esa agua,

1 Era de la secta de los Samaritanos.

2 Esto parece, que no conviene con lo que se dice en el v. 9. Que los Judíos no tenian trato ni comercio con los Samaritanos. Pero esto se entendia cuando la necesidad no los obligaba á comprar de ellos lo que habian menester para el sustento de la vida: porque esto lo podian hacer de los mismos Gentiles, cuando no habia sospecha de que hubiese sido sacrificado, ú ofrecido á los ídolos: la cual sospecha no podia caer en los Samaritanos, que, como los Judíos, adoraban al solo y verdadero Dios.

3 Estas palabras, quieren algunos Intérpretes, que sean del santo Evangelista: y otros, que son continuacion del discurso de la mujer, dando la razon de lo mismo que extrañaba. Esto era muy cierto. Los Judíos, y los Samaritanos se aborrecian mortalmente: y la injuria mas atroz, que un judío podia decir á otro, era llamarle samaritano, *cap.* VIII, 48. Las causas principales de este odio irreconciliable eran: el cisma de las diez tribus, bajo de Jeroboam: *III Reg.* XII, 2: la mezcla de los Gutheos con los descendientes de Jacob, la cual hizo que todos se llamasen de este nombre: *IV Reg.* XVII, 6, 24, 29, 30: los obstáculos que pusieron los Samaritanos, para que se restableciese el templo, y la ciudad de Jerusalém: Esdr. I, 11, *seqq.* Nehem. IV, 6: últimamente la ereccion del templo, que los Samaritanos hicieron construir sobre el monte de Garizim. Véase Josepho *Antiq. Judaic.* XI, *cap.* VII, 8. Este templo no subsistia. Hircano le habia destruido 126 años antes del nacimiento de Jesucristo, despues de haber subsistido 200 años. Joseph. *Antiq. Lib.* XIII, *cap.* XVIII, *p. m.* 50.

4 Si supieras quien es el que te pide de beber, y el don excelente que te ofrece ahora Dios, etc.

5 El Griego, σὺ ἄν, *tu ciertamente.* Aquí la partícula *forsitan* de la Vulgata, es una partícula de las que llaman expletivas, que afirma y no duda. Véase lo que queda ya advertido en S. Mathéo XI, 23.

6 Por este *donde Dios*, y esta *agua viva*, entienden los Padres el Espíritu Santo y sus gracias, que nos vienen por Cristo, y dan la vida á las almas. El agua tiene dos propiedades: la de purificar ó limpiar, y apagar la sed: lo que conviene muy bien á las gracias y dones del Espíritu Santo. Puede tambien representar la doctrina de la vida, y de los medios de llegar á ella, con que el Señor convida á esta mujer.

7 El Griego: ἄντλημα, *cubo, ó herrada para sacarla.*

8 Si Jacob nuestro padre no pudo hallar otra agua mas excelente que esta, ni para sí, ni para sus hijos, ni para sus ganados; ¿cómo tú sin presuncion puedes decir, que me darás otra mejor?

9 Del agua de esta fuente ó pozo; porque refrigera y apaga la sed por algun tiempo solamente.

10 Aquel que tiene en su alma el Espíritu Santo, y por consiguiente el orígen de todos los bienes verdaderos, pierde el gusto y la sed de los de la tierra: porque su corazon está lleno de la caridad, que derrama en él este Espíritu divino. Esta felicidad no se cumplirá en toda su perfeccion en la vida presente; mas cuando este cuerpo corruptible fuere revestido de una inmortal bienaventuranza, entonces se cumplirá perfectamente la palabra de Jesucristo, *que no tendrá ya sed en toda la eternidad: y que el agua que le dará, se hará en él una fuente de agua, que saltará hasta la vida eterna.* La expresion literal del texto parece tomada de aquellas aguas vivas, que conducidas por canales desde unos lugares mas elevados á otros mas bajos forman surtidores; por los cuales salta el agua hasta la altura de su orígen.

hanc aquam, ut non sitiam, neque veniam huc haurire.

16. Dicit ei Jesus: Vade, voca virum tuum, et veni huc.

17. Respondit mulier, et dixit: Non habeo virum. Dicit ei Jesus: Bene dixisti, quia non habeo virum:

18. Quinque enim viros habuisti: et nunc, quem habes, non est tuus vir: hoc verè dixisti.

19. Dicit ei mulier: Domine, video quia propheta es tu.

20. Patres nostri in monte hoc adoraverunt, et vos dicitis, [a] quia Jerosolymis est locus, ubi adorare oportet.

21. Dicit ei Jesus: Mulier crede mihi, quia venit hora, quando neque in monte hoc, neque in Jerosolymis adorabitis Patrem.

22. [b] Vos adoratis quod nescitis: nos adoramus quod scimus, quia salus ex Judæis est.

23. Sed venit hora, et nunc est, quando veri adoratores adorabunt Patrem in spiritu et veritate. Nam et Pater tales quærit, qui adorent eum.

24. [c] Spiritus est Deus: et eos, qui adorant eum, in spiritu et veritate oportet adorare.

para que no tenga sed, ni venga aquí[1] á sacarla.

16. Jesus le dijo: Vé, llama á tu marido, y ven acá.

17. La mujer respondió, y dijo: No tengo marido. Jesus le dijo: Bien has dicho, no tengo marido:

18. Porque cinco maridos has tenido[2]: y el que ahora tienes, no es tu marido: esto has dicho con verdad.

19. La mujer le dijo: Señor, veo que tú eres profeta[3].

20. Nuestros padres en este monte adoraron, y vosotros decis, que en Jerusalém está el lugar en donde es menester adorar.

21. Jesus le dijo: Mujer, créeme, que viene la hora, en que ni en este monte, ni en Jerusalém adoraréis al Padre[4].

22. Vosotros adorais lo que no sabeis: nosotros adoramos lo que sabemos, porque la salud viene de los Judíos.

23. Mas viene la hora[5], y ahora es cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad. Porque el Padre tambien busca tales, que le adoren.

24. Dios es espíritu[6]: y es menester que aquellos que le adoran, le adoren en espíritu y en verdad.

1 Los Padres é Intérpretes convienen unánimemente, en que esta mujer no entendia aun el verdadero sentido de las palabras de Jesucristo; y que aplicando la idea á una agua natural y comun, se la pidió al Señor con el deseo de verse libre de la fatiga de venir á buscarla. Mas el Señor para darle una prueba de que era mas que hombre el que le hablaba, le descubrió en breves palabras toda la serie de su vida pasada, y el desarreglo de la presente.

2 Sucesivamente, y el que tienes ahora no es tu marido; porque vives con él ilícitamente, y no segun las leyes del matrimonio.

3 Mientras que el Señor no la tocó en lo vivo, haciéndole presente su vida licenciosa, estuvo como burlándose; pero convencida de su propia conciencia, y sabiendo, que solo Dios que está presente en el corazon del hombre, puede conocer lo que hay oculto en él, comenzó á mirar al Señor con otro respeto, y con otros sentimientos. Y así dejando las ideas bajas y terrenas, que hasta allí habia tenido, pasó á proponerle un punto de religion, en el que consistia principalmente la division que habia entre Samaritanos y Judíos. Señor, le dice, nuestros padres Abrahám y Jacob erigieron altares, y adoraron á Dios en este monte, señalando el de Garizim, que estaba vecino á Sichem. *Genes.* XII, 8, y XXXIII, 18. Luego nosotros no faltamos siguiendo el ejemplo de nuestros padres, y adorando á Dios en el mismo lugar, en donde ellos le adoraron. ¿Cómo pues vosotros los Judíos nos tratais de cismáticos, y decis que tan solamente en Jerusalém se le ha de adorar con el culto y ceremonias exteriores de la religion?

4 Mujer, le responde el Señor, llega ya el tiempo, en que las ceremonias y sacrificios de los Judíos y de los Samaritanos serán igualmente abolidos; y el culto del verdadero Dios no estará ceñido á este ó al otro lugar, ni á esta ó á la otra nacion; porque la fe de la nueva alianza se derramará por todas partes, y Dios será adorado por toda la redondez de la tierra, y de una manera mucho mas perfecta, que lo ha sido hasta aquí en Jerusalém. Mas viniendo á lo que me preguntas, te digo, que vosotros los Samaritanos adorais lo que no conoceis; porque adorais á Dios con mil supersticiones, y confundiéndole con los dioses de las otras naciones: mas nosotros los Hebréos adoramos lo que conocemos; porque damos á Dios el culto exterior que manda la ley, y en el lugar en que ordena que se le dé, que es la ciudad y el templo de Jerusalém. Y por último debes saber, que la salud, esto es, el Cristo autor de la salud, debe nacer de los Judíos, porque á ellos principalmente les fué prometido.

5 Mas viene el tiempo, ó por mejor decir ha llegado ya, en que los verdaderos adoradores le darán un culto espiritual y verdadero por la fe, la esperanza, y la caridad; culto muy diferente del que le dan ahora los Judíos, que solo consiste en ceremonias exteriores y figurativas. Jesucristo no excluye por esto todo culto exterior: nos enseña solamente, que es inútil, y que no puede honrar á Dios, cuando no va fundado sobre el interior, y del espíritu.

6 Se atribuye en este lugar á la naturaleza divina, y no determinadamente á la tercera Persona de la Trinidad. Y así Dios pide un servicio, que sea conforme, ó corresponda á su naturaleza.

a Deuter. XII, 5. — *b* IV Reg. XVII, 41. — *c* I Corinth. III, 17.

25. Dicit ei mulier : Scio quia Messias venit (qui dicitur Christus) ; cùm ergò venerit ille, nobis annuntiabit omnia.

26. Dicit ei Jesus : Ego sum, qui loquor tecum.

27. Et continuò venerunt discipuli ejus : et mirabantur, quia cum muliere loquebatur. Nemo tamen dixit : Quid quæris, aut quid loqueris cum ea ?

28. Reliquit ergò hydriam suam mulier, et abiit in civitatem, et dicit illis hominibus :

29. Venite, et videte hominem, qui dixit mihi omnia quæcumque feci : numquid ipse est Christus ?

30. Exierunt ergò de civitate, et veniebant ad eum.

31. Interea rogabant eum discipuli, dicentes : Rabbi, manduca.

32. Ille autem dicit eis : Ego cibum habeo manducare, quem vos nescitis.

33. Dicebant ergò discipuli ad invicem : Numquid aliquis attulit ei manducare ?

34. Dicit eis Jesus : Meus cibus est, ut faciam voluntatem ejus, qui misit me, ut perficiam opus ejus.

35. Nonne vos dicitis quòd adhuc quatuor menses sunt, et messis venit ? Ecce dico vobis : Levate oculos vestros, et videte regiones, [a] quia albæ sunt jam ad messem.

36. Et qui metit, mercedem accipit, et congregat fructum in vitam æternam : ut, et

25. La mujer le dijo : Yo sé que viene el Mesías, que se llama Cristo ; y cuando viniere él nos declarará todas las cosas [1].

26. Jesus le dijo : Yo soy, que hablo contigo.

27. Y al mismo tiempo llegaron sus discípulos : y se maravillaban de que hablaba con una mujer [2]. Pero ninguno le dijo : ¿Qué preguntas, ó qué hablas con ella ?

28. La mujer pues dejó su cántaro, y se fué á la ciudad, y dijo á aquellos hombres [3] :

29. Venid, y ved á un hombre que me ha dicho todas cuantas cosas he hecho ; ¿si quizá es este el Cristo [4] ?

30. Salieron entonces de la ciudad, y vinieron á él.

31. Entre tanto le rogaban sus discípulos, diciendo : Maestro, come.

32. Jesus les dijo : Yo tengo para comer un manjar, que vosotros no sabeis [5].

33. Decian pues los discípulos unos á otros : ¿Si le habrá traido alguno de comer ?

34. Jesus les dijo : Mi comida es, que haga la voluntad del que me envió, y que cumpla su obra.

35. ¿No decis vosotros, que aun hay cuatro meses hasta la siega [6] ? Pues yo os dijo : Alzad vuestros ojos, y mirad los campos, que están ya blancos para segarse.

36. Y el que siega, recibe jornal, y allega fruto para la vida eterna [7] : para que se

1 Los Samaritanos esperaban al Mesías del mismo modo que los Judios; mas esta mujer, aunque no conocia que era aquel mismo con quien hablaba, con todo eso manifestaba un corazon sencillo, y un gran deseo de conocer la verdad. Por esto mereció, que el Señor claramente le descubriese quien era.

2 Porque no acostumbraba detenerse á conversar con mujeres, y los Apóstoles huian toda familiaridad con ellas. S. Cyprian. Pudieron admirarse de ver la humildad de su maestro, que no se desdeñaba de conversar con una pobre mujer, y mujer Samaritana. S. Chrysost. S. Cyrilo. S. Agustin.

3 Ocupado todo su pensamiento con el gran bien que habia hallado, y olvidada de aquello mismo que la habia llevado á la fuente, solamente pensó en atraer á Jesucristo todos los habitadores de su ciudad, para hacerlos participantes del mismo bien. San Chrysost. S. Thomás.

4 El Señor no solamente llenó de su gracia y de su fe el corazon de esta mujer, sino de prudencia y de sabiduría. Si hubiera llegado, y en voz desentonada y gritando hubiera dicho á sus ciudadanos : *Venid corriendo á ver el Cristo ;* se hubieran burlado de ella, y con razon, como de una mujer, que hablaba de cosas superiores á su condicion, y cuya vida era licenciosa, y demasiadamente conocida de todos, para que la creyesen y escuchasen. No dijo así, sino : *Venid á ver un hombre, que me ha dicho todas las cosas que he hecho.* Con cuyas palabras los convidó, y les dió una idea, de que saldrian á ver un gran profeta. Despues no les dijo abiertamente, que este era el Cristo, sino que para picarlos de curiosidad, y empeñarlos á que reconociesen por sí mismos una verdad, de que ella estaba ya convencida, como dudosa, y consultando con ellos, les preguntó : ¿Si será este el Mesías que esperamos ? S. Chrysost. S. Cyrilo.

5 En el v. 34, explica el Señor cual era su alimento; esto es, hacer la voluntad de su Padre, y cumplir su obra, para la cual le habia enviado al mundo, que era trabajar por la salud de los hombres. Entonces estaba empleado en ella : esto es, en la conversion é instruccion de los Sichimitas : mas los Apóstoles lo ignoraban.

6 Esto es, ¿no acostumbrais á decir vosotros : *todavía faltan cuatro meses hasta la siega?* Lo que era como un proverbio familiar entre los Judios, para significar, que una cosa no corria priesa, y que habia tiempo para disponerla : mas el Señor dió á entender á sus discípulos, que estaba ya en sazon una siega espiritual que tenian que hacer; esto es, la conversion de los pueblos, y en particular la de los Judios. S. Thomás. Y esto parece haberlo dicho el Señor, viendo la buena disposicion de los Samaritanos para recibir el Evangelio.

7 El que trabajare en esta divina siega de la conversion de los hombres, recibirá una recompensa proporcionada á su trabajo, recogiendo frutos no para la vida presente, sino para la eterna.

a Matth. ix, 37. Luc. x, 2.

qui seminat, simul gaudeat, et qui metit.

37. In hoc enim est verbum verum : quia alius est qui seminat, et alius est qui metit.

38. Ego misi vos metere quod vos non labórastis : alii laboraverunt, et vos in labores eorum introistis.

39. Ex civitate autem illa multi crediderunt in eum Samaritanorum, propter verbum mulieris testimonium perhibentis : Quia dixit mihi omnia quæcumque feci.

40. Cùm venissent ergò ad illum Samaritani, rogaverunt eum ut ibi maneret. Et mansit ibi duos dies.

41. Et multò plures crediderunt in eum propter sermonem ejus.

42. Et mulieri dicebant : Quia jam non propter tuam loquelam credimus : ipsi enim audivimus, et scimus quia hic est verè Salvator mundi.

43. Post duos autem dies exiit indè : et abiit in Galilæam.

44. [a] Ipse enim Jesus testimonium perhibuit, quia propheta in sua patria honorem non habet.

45. [b] Cùm ergò venisset in Galilæam, exceperunt eum Galilæi, cùm omnia vidissent quæ fecerat Jerosolymis in die festo : et ipsi enim venerant ad diem festum.

46. Venit ergò iterum in Cana Galilææ, [c] ubi fecit aquam vinum. Et erat quidam regulus, cujus filius infirmabatur Capharnaüm.

47. Hic cùm audisset quia Jesus adveniret à Judæa in Galilæam, abiit ad eum, et rogabat eum ut descenderet, et sanaret filium ejus : incipiebat enim mori.

48. Dixit ergò Jesus ad eum : Nisi signa, et prodigia videritis, non creditis.

49. Dicit ad eum regulus : Domine, descende priùs quàm moriatur filius meus.

gocen á una el que siembra, y el que siega [1].

37. Porque en esto el refran es verdadero : que uno es el que siembra, y otro es el que siega.

38. Yo os he enviado á segar lo que vosotros no labrásteis : otros lo labraron, y vosotros habeis entrado en sus labores.

39. Y creyeron en él muchos Samaritanos de aquella ciudad por la palabra de la mujer, que atestiguaba, diciendo : Que me ha dicho todo cuanto he hecho [2].

40. Mas como viniesen á él los Samaritanos, le rogaron que se quedase allí. Y se detuvo allí dos dias.

41. Y creyeron en él muchos mas por la predicacion de él.

42. Y decian á la mujer : Ya no creemos por tu dicho : porque nosotros mismos le hemos oido, y sabemos, que este es verdaderamente el Salvador del mundo [3].

43. Y dos dias despues salió de allí, y se fué á la Galiléa.

44. Porque el mismo Jesus dió testimonio, que un profeta no es honrado en su patria [4].

45. Y cuando vino á la Galiléa, le recibieron los Galiléos, porque habian visto todas las cosas que habia hecho el dia de la fiesta en Jerusalém : pues ellos tambien habian asistido á la fiesta.

46. Vino pues otra vez á Caná de Galiléa, en donde habia hecho el agua vino. Y habia en Capharnaum un señor de la corte [5], cuyo hijo estaba enfermo.

47. Este habiendo oido, que Jesus venia de la Judéa á la Galiléa, fué á él, y le rogaba, que descendiese, y sanase á su hijo : porque se estaba muriendo.

48. Y Jesus le dijo : Si no viéreis milagros y prodigios, no creeis [6].

49. El de la corte le dijo : Señor, ven antes, que muera mi hijo.

1 Moysés y los profetas habian preparado la tierra, y la habian sembrado, sin ver el fruto de sus trabajos. Pero los Apóstoles, que vinieron despues, le recogieron en las innumerables conversiones que hicieron en poco tiempo, y casi sin trabajo. Y como no puede haber envidias ni zelos entre los obreros, que solo trabajan con el fin de la gloria de Dios, los profetas no tuvieron menor alegría del buen suceso, que preveian de la predicacion de los Apóstoles, que los mismos Apóstoles.

2 Esta es una prueba de lo que habia dicho el Señor, que la miés estaba ya en sazon, puesto que muchos de los Samaritanos creyeron en él por sola la relacion que les hizo la mujer.

3 El Griego añade : ὁ χριστός *el Cristo.*

4 S. Mathéo xiii, 57. No pasó á Capharnaum ni á Nazareth, sino á alguna otra ciudad de Galiléa. Aquí habia sido menospreciado, y por esto fué á ver si desechaban nuevamente la gracia que les ofrecia; mas como explica el Evangelista, se habian mudado por los milagros que le habian visto hacer en Jerusalém en la fiesta de la Pascua.

5 El Griego : βασιλικός, puede traducirse un cortesano, ó principal de la corte del rey Herodes. Este, aunque era solo tetrarca, era llamado rey por el pueblo. Algunos manuscritos griegos leen βασιλισκός, que es á la letra la expresion de la Vulgata *regulus.*

6 Era muy débil la fe é idea, que tenia de Jesucristo; porque no creia que podia sanarle, si no iba á visitarle, ni resucitar á su hijo, si llegaba á morir.

a Matth. xiii, 57. Marc. vi, 4. Luc. iv, 24. — *b* Matth. iv, 12. Marc. i, 14. Luc. iv, 14. — *c* Suprà ii, 9.

50. Dicit ei Jesus: Vade, filius tuus vivit. Credidit homo sermoni, quem dixit ei Jesus, et ibat.
51. Jam autem eo descendente, servi occurrerunt ei, et nuntiaverunt dicentes, quia filius ejus viveret.
52. Interrogabat ergò horam ab eis, in qua meliùs habuerit. Et dixerunt ei: Quia heri horâ septimâ reliquit eum febris.
53. Cognovit ergò pater, quia illa hora erat, in qua dixit ei Jesus: Filius tuus vivit: et credidit ipse, et domus ejus tota.
54. Hoc iterum secundum signum fecit Jesus cùm venisset à Judæa in Galilæam.

50. Jesus le dijo: Vé, que tu hijo vive[1]. Creyó el hombre á la palabra, que le dijo Jesus, y se fué.
51. Y cuando se volvia[2], salieron á él sus criados, y le dieron nuevas, diciendo, que su hijo vivia[3].
52. Y les preguntó la hora, en que habia comenzado á mejorar[4]. Y le dijeron: Ayer á las siete[5] le dejó la fiebre.
53. Y entendió entonces el padre, que era la misma hora, en que Jesus le dijo: Tu hijo vive: y creyó él, y toda su casa.
54. Este segundo milagro hizo Jesus[6] otra vez, cuando vino de la Judéa á la Galiléa.

CAPITULO V.

Jesucristo en dia de sábado cura á un hombre de treinta y ocho años de enfermedad en la Piscina llamada Bethsaida. Los Judios le calumnian por esto. El Señor les responde, diciendo: Que todo lo que hace, lo hace juntamente con su Padre: Que da la vida á los muertos: Que ha sido constituido Juez de vivos y muertos: Y que dan testimonio de él Juan, las obras que hace, el Padre, y aun el mismo Moysés.

1. [a] Post hæc erat dies festus Judæorum, et ascendit Jesus Jerosolymam.
2. Est autem Jerosolymis Probatica Piscina, quæ cognominatur hebraicè Bethsaida, quinque porticus habens.
3. In his jacebat multitudo magna languentium, cæcorum, claudorum, aridorum, expectantium aquæ motum.
4. Angelus autem Domini descendebat secundùm tempus in Piscinam: et movebatur aqua. Et qui prior descendisset in Piscinam

1. Despues de estas cosas, era el dia de fiesta de los Judíos[7], y subió Jesus á Jerusalém.
2. Y en Jerusalém está la Piscina[8] Probática[9], que en hebréo se llama Bethsaida, la cual tiene cinco pórticos.
3. En estos yacia grande muchedumbre de enfermos, ciegos, cojos, paralíticos, esperando el movimiento del agua.
4. Porque un ángel del Señor descendia en cierto tiempo á la Piscina: y se movia el agua[10]. Y el que primero entraba en la Piscina despues

1 Vive, y está ya sano. — 2 De vuelta á su casa. — 3 Y estaba bueno. — 4 MS. *En que hora guareciera.*

5 Á la una del dia.

6 Segundo milagro en la ciudad de Caná, y segundo respeto de ella. Pues parece, que Jesus habia ya hecho otros milagros en Capharnaum, que tambien era ciudad de Galiléa. Luc. iv, 23.

7 La Pascua. S. Iren. S. Chrysóstomo, S. Cyrilo y otros quieren, que fuese la fiesta de Pentecostes.

8 MS. *Una albuhera.*

9 *Piscina*, se llamó así de *piscis*; porque en los principios fueron unos estanques destinados para conservar vivos los peces. En el texto griego se llama κολυμβήθρα, *baño*, de κολυμβάω, *nadar*; porque acostumbraban los Judios lavarse en ella, ó mas bien lavar las victimas. *Probática*, de πρόβατον, *oveja*: ó porque allí se lavaban las ovejas destinadas á los sacrificios: ó por estar vecina á una puerta de la ciudad, que se llamaba así de las ovejas, ó del ganado, porque entraba por ella todo el ganado de los sacrificios. II *Esdr.* iii, 1. En el texto griego se lee ἐπὶ τῇ προβατικῇ *en, ó sobre la Probática*. Y Erasmo afirma, que así se leia en los antiguos códices latinos: y segun esta leccion pudo estar dicho estanque ó laguna en una plaza ó campo, en donde se juntaban las ovejas, y demás víctimas, que ofrecian los sacerdotes en el templo. Semejante á este era el antiguo *Forum Boarium* de los Romanos, que aun el dia de hoy se llama campo *Vaccino*, por recogerse en él todo el ganado vacuno, que ha de servir para el consumo de la ciudad en una semana. *Bethsaida* en hebréo בית־אשדה *Beth aschedáh, casa de efusion, o de recogimiento de aguas*, de la palabra chaldea אשד *aschád*, ó שדא *schedhá*; y en esta conformidad S. Jerónimo afirma, que habia dos estanques en aquel lugar. Pero el Griego lee Βηθεσδά, del Hebréo בית חסדא *Beth-hesdá, casa de misericordia, ó de beneficencia.*

10 Tertuliano dice, que esto sucedia solo una vez cada año, siendo incierto el momento, en que acaecia este milagro. S. Cyrilo cree, que esto acaecia en la fiesta de Pentecostes. S. Ireneo cuenta tambien este milagro de la grande fiesta de Pascua: y otros Intérpretes lo extienden á otros muchos tiempos diferentes del año. Sea de esto lo que fuere, los santos Padres miran estas milagrosas curaciones, que se hacian en la Piscina, como una excelente figura de las aguas del bautismo, y del efecto divino, que producen. S. Chrysóstomo.

a Levit. xxiii, 5. Deuter. xvi, 1.

post motionem aquæ, sanus fiebat à quacumque detinebatur infirmitate.
5. Erat autem quidam homo ibi triginta et octo annos habens in infirmitate sua.
6. Hunc cùm vidisset Jesus jacentem, et cognovisset quia jam multum tempus haberet, dicit ei: Vis sanus fieri?
7. Respondit ei languidus: Domine, hominem non habeo, ut cùm turbata fuerit aqua, mittat me in Piscinam: dum venio enim ego, alius ante me descendit.
8. Dicit ei Jesus: Surge, tolle grabatum tuum, et ambula.
9. Et statim sanus factus est homo ille: et sustulit grabatum suum, et ambulabat. Erat autem sabbatum in die illo.
10. Dicebant ergò Judæi illi, qui sanatus fuerat: [a] Sabbatum est, non licet tibi tollere grabatum tuum.
11. Respondit eis: Qui me sanum fecit, ille mihi dixit: Tolle grabatum tuum, et ambula.
12. Interrogaverunt ergò eum: Quis est ille homo, qui dixit tibi: Tolle grabatum tuum, et ambula?
13. Is autem, qui sanus fuerat effectus, nesciebat quis esset: Jesus enim declinavit à turba constituta in loco.
14. Postea invenit eum Jesus in templo, et dixit illi: Ecce sanus factus es: jam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat.
15. Abiit ille homo, et nuntiavit Judæis, quia Jesus esset, qui fecit eum sanum.
16. Propterea persequebantur Judæi Jesum, quia hæc faciebat in sabbato.
17. Jesus autem respondit eis: Pater meus usque modò operatur, et ego operor.

del movimiento del agua, quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviese.
5. Y estaba allí un hombre, que habia treinta y ocho años, que estaba enfermo.
6. Y cuando Jesus vió, que yacia aquel hombre, y conoció, que estaba ya de mucho tiempo[1], le dijo: ¿Quieres ser sano?
7. El enfermo le respondió: Señor, no tengo hombre[2], que me meta en la Piscina, cuando el agua fuere revuelta: porque entre tanto que yo voy, otro entra antes que yo.
8. Jesus le dijo: Levántate, toma tu lecho, y anda.
9. Y luego fué sano aquel hombre, y tomó su camilla, y caminaba. Y era sábado aquel dia.
10. Dijeron entonces los Judios al hombre, que habia sido sanado: Sábado es, y no te es lícito llevar tu camilla.
11. Les respondió: Aquel, que me sanó, me dijo: Toma tu camilla, y anda[3].
12. Entonces le preguntaron: ¿Quién es aquel hombre, que te dijo: Toma tu camilla, y anda?
13. Y el que habia sido sanado, no sabia quién era: porque Jesus se habia retirado del tropel de gente, que habia en aquel lugar.
14. Despues le halló Jesus en el templo, y le dijo: Mira, que ya estás sano: no quieras pecar mas, porque no te acontezca alguna cosa peor[4].
15. Fué aquel hombre, y dijo á los Judios, que Jesus era el que le habia sanado[5].
16. Por esta causa los Judios perseguian á Jesus[6], porque hacia estas cosas en sábado.
17. Y Jesus les respondió: Mi Padre obra hasta ahora, y yo obro[7].

1 De enfermedad. Otros trasladan: *y conoció, que era ya de una edad muy avanzada.*

2 Como si le dijera: ¿Señor, despues de tantos años de enfermedad me preguntais, que si quiero sanar? ¡Ah! Señor, no deseo otra cosa; mas no hay un hombre, que se mueva á piedad viéndome así, y que me ayude á procurar mi salud, puesto que yo no puedo moverme: ayudadme vos, si podeis. Con razon, dice S. Agustin, se queja este paralítico, de que no tiene hombre que le socorra; porque para esto le era absolutamente necesario un hombre Dios.

3 Como si les dijera: ¿Cómo pretendeis, que no ejecute las órdenes de aquel, que en un momento me ha curado de una enfermedad tan envejecida? Esto ya veis, que no puede hacerse sin una virtud mas que humana: ¿pues cómo quereis ahora, que yo tema violar el sábado tomando mi cama, y marchándome con ella, como me lo ha mandado? Un hombre de esta virtud sabe ciertamente mejor que vosotros, en que consiste la observancia del sábado.

4 Sin duda fué á dar gracias á Dios por la salud recibida. El Señor en estas palabras le enseñó tres verdades: la primera, que habia padecido aquella larga enfermedad por sus pecados: la segunda, que es verdadero lo que se dice de los castigos de la otra vida: la tercera, que las penas del infierno son infinitas en su duracion. S. Juan Chrysóstomo.

5 Los Judios le preguntaron, no quien le habia sanado, sino quien le habia mandado llevar la cama en dia de sábado; porque llenos de envidia, y ciegos pretendian acusar al Señor, como profanador de las fiestas. Mas este hombre agradecido á su libertador, no les responde á la pregunta, que le hicieron, sino que publica el milagro, y el beneficio recibido, oponiendo esta humilde y sincera confesion á la malignidad de la envidia de los Judios.

6 El Griego: καὶ ἐζήτουν αὐτὸν ἀποκτεῖναι *y querian matarle.* Estas palabras no se leen en la Vulgata.

7 El Señor respondió no á las palabras, sino á los juicios temerarios de sus émulos, y á la objecion, que podian hacerle de este modo: Dios descansó el dia séptimo, y por este respeto está consagrado el dia de sábado al descanso:

a Exod. xx, 11. Jerem. xvii, 24.